

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Manuela Aroca Mohedano

Entrevistado: Federico Blázquez Hidalgo

Fecha de la entrevista: 2 de diciembre de 2009

Lugar: Palma de Mallorca (Mallorca)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: LA INFANCIA Y LA PRIMERA JUVENTUD EN LOS AÑOS CINCUENTA Y EN EL MEDIO RURAL (00:00:00).

E.: Buenos días, vamos a empezar una entrevista con Federico Blázquez Hidalgo, en Palma de Mallorca. Hoy es 2 de diciembre de 2009 y estamos en la sede de IFES ¿verdad?

F.B.: Sí, buenos días.

E.: Buenos días. ¿Me confirma su nombre y sus apellidos?

F.B.: Federico Blázquez Hidalgo.

E.: ¿Su fecha de nacimiento?

F.B.: 2 de junio de 1951.

E.: ¿Y el lugar?

F.B.: Nava de Sotrobal, Salamanca.

E.: Muy bien. ¿Y el nombre de sus padres?

F.B.: Federico y Josefa.

E.: ¿La procedencia geográfica de ellos?

F.B.: Pues la misma que yo: Nava de Sotrobal.

E.: Bueno, pues ahora para empezar me gustaría que me explicara un poco a qué se dedicaba su familia, su padre, su madre, cómo era la vida que tenían ellos, pues, antes de casarse, cuándo se casaron... El principio de su vida.

F.B.: Bueno, la parte que yo conozco y alguna que ellos me pudieran contar...

E.: Que le hayan contado.

F.B.: Sí, se dedicaron, bueno, pues a las labores del campo que es lo que en buena parte había allí. Por la parte de mi padre, el abuelo tenía una..., lo que llamaban una fragua y era herrero de..., hacer herraduras, rejas, etcétera, de todas las labores que se precisaban para las labores del campo. Pero bueno, tenía varios hijos y un hijo pues se quedó con la herrería y el resto pues trabajó en el campo porque allí tampoco había otras actividades.

E.: ¿Tenían ellos tierras propias?

F.B.: Sí, teníamos poquito. O sea, poquito. O sea, teníamos algunas tierras con las que bueno, se..., se..., se explotaban, pero vamos no daba de sí plenamente para la familia y entonces recurría a trabajar para otros.

E.: O sea, aparte de sus pequeñas tierras, tenía que trabajar también las tierras de otras personas.

F.B.: Sí, sí, éramos varios hermanos y, bueno, y mucha gente allí, porque allí había alguno que era, bueno, pues un terrateniente. En casi todas partes hay algunos, allí había algunos. Y el resto de personal pues eran minifundistas, tenían pequeñas tierras, alguna era la huerta. La huerta era lo que casi todos o la mayoría tenían, que una parte, bueno, pues era para la subsistencia de casa y algo se podía vender, pero poca cosa se podía vender. Y alguna tierra que tenía un trigo o cebada o centeno, algún cereal, pero vamos, muy poquito, o sea, justito, justito era todo eso. Y la parte de los abuelos, pues salvo este abuelo que tenía lo de la herrería, pues el otro abuelo era puramente agricultor también. La información que tengo, porque no he tenido la suerte de conocer a ninguno de los cuatro, habían fallecido ya los cuatro cuando yo nací, pero vamos, la información que tengo es ésa.

E.: Y sus padres ¿tenían algún estudio?

F.B.: Pues los estudios primarios. Leían con facilidad, el uno y el otro, que lo noté y esto y nos ayudaron en la enseñanza en el pueblo a nosotros, pero no tenían... Vamos, por estudios los que la mayoría de la gente del pueblo tenía, salvo excepciones ¿eh? Los estudios primarios que organizaban en el propio pueblo y en lo que llamábamos la escuela o las escuelas del pueblo, que estaban separadas la parte de niños, en una parte, y las niñas en otra y los párvulos en otra. Tres en concreto eran.

E.: ¿Inquietudes intelectuales tenían sus padres? ¿Les gustaba leer o tenían alguna afición?

F.B.: Pues, pues me temo que las exigencias de sacar adelante a la familia pues no les dejaban mucho espacio para querer..., yo, bueno, le gustaba la caza a mi padre, no creo que sea eso una..., una...

E.: Una afición intelectual.

F.B.: una afición intelectual, pero le gustaba la caza. No por el hecho de que cazase una liebre, un conejo o un pato y lo llevase para casa, que también venía bien ¿no?, para comer y si eran dos mejor ¿no? No, le gustaba. Y eso lo notabas que le..., que le encantaba, le encantaba la caza. Era una cosa que él la disfrutaba un montón y pateaba pues, cuando tenía tiempo, pues el domingo o algún día, medio término municipal

disfrutando y si traía pues dos perdices, no te digo nada. Ya eso era pues una sensación de éxito total.

E.: La situación económica, entonces, ¿cómo era?, de su familia.

F.B.: Pues justa, muy justita, muy justita. Me acuerdo que muy justita. Mi madre pues, mi padre, pero, vamos, mi madre fundamentalmente, éramos siete hermanos y se preocupaba y ocupaba del tiempo de verano de lo..., poca cosecha que se sacaba de todo, el tenerlo guardado, el ahorrar, el ajustarlo todo, el..., si teníamos un cerdo y hacíamos la matanza y alguna cosa más, bueno, pues ajustarlo todo, todo, todo, para el periodo del invierno que, nunca mejor dicho, pues era un periodo difícil y había que tener..., porque no se podía en ese periodo pues no había jornales, ni había nada y no se podía sacar nada. Y absolutamente justo, recuerdo yo.

E.: ¿Tenían ellos alguna vinculación política o alguna simpatía política? Sus padres.

F.B.: Pues que yo sepa no. A mi padre le oí hablar en muchas ocasiones de la República, de Alcalá Zamora, de algunas personalidades del tiempo de la República, de Largo Caballero también. De Pablo Iglesias, no, lo he querido recordar alguna vez y no, no, no le oí ese nombre mencionar, porque siempre también eran nombres que para mí no decían nada. No decían nada y sí que hablaba en casa de la República, ponía la radio, el trasto aquel que teníamos y, bueno, pues en la parte de más fondo..., en la parte de más dentro de la casa, ahí estaba la cocina y ahí te ponía la radio y escuchaba la radio, y escuchaba la... Pero también mi edad..., tampoco..., no tenía ni curiosidad siquiera por esos temas. Y entonces..., pero sí, sí que le oí en algunas ocasiones hablar de...

E.: O sea, que usted piensa que tenía una cierta simpatía republicanas, pero no tiene ninguna constancia.

F.B.: No, pero republicanas sí que estoy convencido. De mi madre, sí que no le oí nunca nada de eso.

E.: En todo caso, el no tuvo, que usted sepa, ninguna participación en la clandestinidad.

F.B.: No, no, no. Que yo sepa, no. El pueblo era muy pequeño y aquello estaba, pues, pues muy anulado, en general, por desgracia, de todo.

E.: ¿Cómo pasaron ellos la guerra, sus padres?

F.B.: Pues la pasaron en el pueblo y en la parte última me parece que a mi padre le llamaron y estuvo..., no sé si me comentó en Alcalá de Henares. Pero no participó, en la parte de la guerra no participó me parece que por edad, no participó ¿eh? Y un poco la..., pero muy poca información tengo sobre esa parte.

E.: Porque él era joven cuando se declaró la guerra.

F.B.: Sí, sí, sí. Era joven, sí.

E.: Me dice usted que tuvo..., que tiene..., que fueron siete hermanos.

F.B.: Somos siete hermanos contando conmigo. Son seis y yo, siete.

E.: ¿Usted qué puesto ocupa?

F.B.: El del medio, el cuarto. Tres por encima y tres por debajo.

E.: Entonces, me dice que sus padres no tenían ninguna vinculación con círculos políticos.

F.B.: Que yo sepa, no. No puedo yo... No se sentía franquista mi padre, eso sí que lo tengo claro. Pero tampoco..., no, no mucho más. Es un aspecto que, bueno, tampoco yo...

E.: ¿Y le han contado a usted –porque usted nace ya bastante más tarde, en el 51– si hubo alguien de su familia que fuera represaliado, detenido, que se exiliara?

F.B.: No, no, no, no. Y además, en el pueblo, que luego sí me he preocupado un poco, salvo excepcionalmente a alguna persona que, bueno, uno o dos ¿eh? que, bueno, pues, no recuerdo ni sus nombres ahora mismo, pero que..., que se escaparon incluso y fueron a buscarlos ¿eh? Me parece que les acusaban de comunistas, pero, vamos, no tengo yo ninguna... Pero sí preguntaba y me parece que en el pueblo no había prácticamente, bueno... No, no tengo información y sí que me he preocupado en alguna ocasión, con algún primo, posteriormente, muy posteriormente, que estaba en la... Mi primo ha sido alcalde por el Partido Socialista del pueblo varias veces. Ha muerto, por desgracia, y no puede dar... Joven, joven, incluso ahora, tendría 62 ó 63 años, y sí que le he preguntado y tampoco me ha dado ningún tipo de información.

E.: Porque ¿era un pueblo que se hubiera significado mucho antes de la guerra? Tampoco ¿no? Políticamente, era un pueblo bastante neutro.

F.B.: Nada, nada, nada. Muy...

E.: ¿Y cómo era su casa cuando..., usted la recuerda cuando era pequeño?

F.B.: Pues una casa, una casa de pueblo, baja.

E.: ¿Era suficiente para sus hermanos?

F.B.: Pues había bastante casa pero era justa la parte de casa porque había mucho..., mucho allí corral y cosas así detrás. Vamos, en su momento no pensaba en ello, pero hoy la había tirado toda y la habría dado la vuelta. Y hacía mucho espacio y no poco espacio, como había y mucho espacio perdido. Era una casa de paredes de cerca de un metro, de mezcla de adobe con tierra, con..., con un poquito de piedra. Y bueno, pues, pues como eran las casas del pueblo todas.

E.: ¿Estaba cerca su pueblo de..., de Salamanca?

F.B.: A 40 kilómetros, a 39 kilómetros.

E.: ¿Y era fácil la comunicación?

F.B.: Sí, teníamos una comunicación y sigue teniendo una comunicación muy fácil el pueblo y entonces también. Porque hay un pueblo, que es el cabeza de partido, Peñaranda de Bracamonte, que está a 6 kilómetros, me parece. Entonces, sí que teníamos autobús, por la mañana y por la tarde, eso lo he conocido siempre, de que podías ir a Peñaranda, iba de Peñaranda a Salamanca por la carretera de Alba de Tormes, que es un pueblo que hay allí –a unos 18 ó 19 no recuerdo bien ahora, exactamente. Y sí que tenía una comunicación fácil. Además, por..., la carretera principal de Madrid-Salamanca pasa por la otra parte del término del pueblo y, bueno, hay vía férrea, hay tren en Peñaranda de Bracamonte y sí que teníamos una comunicación fácil.

E.: O sea, que no era un pueblo que estuviese aislado.

F.B.: No, no, no. En ese sentido, teníamos absoluta y tiene absoluta comunicación. Dos carreteras, incluso, por los dos lados. No sé si dos kilómetros y medio... Por un lado, pasa la general, ahora mismo la que va de Madrid a Salamanca y por el otro lado, por el mismísimo pueblo, digamos, por la orilla del pueblo, la que iba de Peñaranda a Salamanca por Alba de Tormes.

E.: ¿Cuántos habitantes podía tener su pueblo?

F.B.: Pues en aquel entonces tenía unos 700 ó 600, 700, creo, eso me dicen, yo creo que menos.

E.: O sea, que era un pueblo pequeño, entonces. Todo el mundo dedicado a la agricultura.

F.B.: Sí, sí, sí. Todo el mundo, todo el mundo dedicado a la agricultura. En la parte última, pusieron una –yo incluso trabajé allí-, una cerámica de ladrillos, una..., una..., una ladrillería, le llamaban cerámica... Una ladrillería y pues no sé si sigue o ha desaparecido.

E.: Pero era la única industria que había.

F.B.: La única industria, sí, y estaba a unos 4 kilómetros, aunque era dentro del municipio, en una zona que supongo que el barro o la arcilla reunían los requisitos que exige hacer el ladrillo y allí lo pusieron y yo estuve trabajando un poquito allí, pues tendría 14 años. Porque yo ya empecé para trabajar con 13, y bueno, pues esa era lo único. Pero, vamos, eran 15 ó 16 personas todo lo que tenía de plantilla ¿eh? Todo, todo, todo, todo se circunscribía a la agricultura y a la agricultura del cereal, fundamental. El tema de lo que era la huerta era poco lo que había, justito.

E.: ¿Cuándo empezó usted a ir al colegio?

F.B.: Pues supongo que..., que..., que iría como todos, a los..., no sé si era a los 6 años, 5 ó 6, no recuerdo bien.

E.: ¿Y a qué tipo de colegio iba usted?

F.B.: Pues un colegio público que había allí, en lo que eran las escuelas, se llamaban, que estaban hechas nuevas, por lo visto. Después de la guerra hicieron las escuelas, con un yugo y unas flechas enormes, recién pintado de rojo, y con un patio y en una parte pues estábamos, bueno... Recuerdo poco la parte de párvulos, de 6 a 9 años, me parece que era. Y luego ya nos separaban: los niños estábamos en una parte y las niñas en otra. Y pues había un maestro en cada uno de..., de los distintos colegio, del aula, vamos, porque en el fondo estábamos hablando de tres aulas ¿no?, separadas por edades distintas, y bueno, y un maestro que teníamos.

E.: ¿Y qué recuerda de aquella enseñanza? ¿Cómo era?

F.B.: Pues era muy..., muy..., muy rígida, una enseñanza muy rígida. Algún maestro, que no recuerdo su nombre, fue más..., más blando. Pero hubo alguno que era pues durísimo, durísimo, al extremo de darnos con una madera en las uñas, extender las uñas y darnos con una madera pues por cualquier bobada, porque le había dado al otro, a lo mejor, tocado a lo mejor, no sé, por detrás. Eran cosas también de niños, que eran bastante normales. Las he hecho en la mili, ¿cómo no las iba a hacer de pequeño? De darle una patadita, o darle en la oreja y darle por otro lado, para crearle dudas de quién le había dado el golpecillo ¿no? Y esas cosas....

E.: Se castigaban.

F.B.: Muy duro, muy duro. Con una dureza tremenda, tremenda. Y, bueno, era una enseñanza pues muy básica, muy básica. Las cuatro reglas, literatura del tipo que era la literatura que había. Bueno, literatura, se puede entender: leer algún libro, *El Quijote* y pocas cosas más. Y lo que diríamos ahora sociales pues sería, bueno, los ríos, las provincias y todas esas cosas, cantándolos. Muy básico.

E.: ¿Y formación política le daban?

F.B.: No, no, que yo recuerde, no.

E.: Allí no. ¿Tenían profesores que fueran falangistas o curas?

F.B.: Teníamos un profesor, además el maestro que era el nombre, era el maestro, la denominación.

E.: ¿Sólo tuvo un maestro?

F.B.: Tuve varios, tuve varios. Porque, bueno, supongo que aquello era interino o algo así, no lo sé bien. Lo cierto es que pues teníamos un maestro que a lo mejor estaba... Uno..., uno recuerdo que se llamaba don Rafa, Rafael, le llamábamos don Rafa, y éste tal vez estuvo más tiempo. Este sí que estaría a lo mejor dos años, no sé, no recuerdo, a lo mejor para mí en aquel tiempo dos años era mucho. Tenía poca edad, representaba una parte grande de mi vida ¿no? Y en el... sí, puede ser que estuviese dos años. Luego otros..., teníamos, había constantemente, sí que recuerdo, cambios. Recuerdo que había uno que le llamábamos el pecero porque venía de un pueblo que se llamaba Alba de Tormes, y se conoce que allí como estaba el río Tormes había peces y

vendían peces. Digo yo, no sé ¿eh? Es una asociación que hago que no..., que a lo mejor me equivoco al 100 por cien ¿no? Y siempre venía tarde, siempre llegaba... Venía desde el pueblo en una motito ¿no? Y ése estaba del pueblo como a 18 ó 20 kilómetros. En aquel tiempo las motos no eran como ahora ¿no? Y si empezábamos a las nueve, yo creo que todos los días llegaba a las 10 menos cuarto, a las diez y veinte. Y si que era hábil también en acabar. El mejor maestro era éste porque salíamos los primeros ¿eh? Eso me recuerdo bien, pues estuvo un tiempo y otros más que no recuerdo sus nombres.

E.: ¿Y respecto a la religión? ¿Se trataba mucho en las aulas?

F.B.: No, bueno, nos hacían rezar el *Padre Nuestro*, cantábamos alguna vez allí la *Salve* y algo más, y no recuerdo más. Pero, no, no, no noté yo que...

E.: ¿Y su familia tenía..., era religiosa?

F.B.: Mi padre, no, mi padre no era religioso firmemente lo digo. Pero el hombre iba a misa y me daba un poco de pena, me daba un poco de cosa. Y luego me daba también... Digo “Me cachis en diez”. Y no quería ir, no quería ir e iba a misa, pero bueno, muy poco ¿eh? Puede ser que en el año cubriese dos días de misa ¿eh? Sí, pero no le gustaba, no le gustaba ¿eh?

E.: ¿Y su madre, su madre sí?

F.B.: Pues yo creo que sí, yo creo que iba con más gana. No tampoco mucho, no, no. Pero iba con más gana. Yo creo que, pues los domingos sí que yo veía que ella iba con ánimo, sí, sí, iba con gana.

E.: ¿Y usted?

F.B.: Yo no, no, bueno, en aquel tiempo sí iba porque era..., era una parte obligatoria. Incluso, pues, mi padre me decía que tenía que ir. “¿Y por qué no vas tú?”. Porque nosotros nos hablábamos de tú, en otros sitios se hablaban de usted. Dice: “Porque yo ya he ido”. Iba antes, se refería a que él ya fue, entonces, yo tenía que cubrir esa faceta. Pero vamos, nada más, pero no, no.

E.: O sea, que no eran especialmente religiosos, simplemente cubrían...

F.B.: No, no eran religiosos. Mi madre yo creo que sí, que era creyente, pero bueno, como ahora otras gentes que van a la Iglesia. En el pueblo estaba más regulado ese tema y claro pues..., pues, pero yo creo que iba con sentimiento de ella, que decía “pues tengo que ir”. Pero si no podía, no iba tampoco.

E.: ¿Y qué recuerda usted de los juegos de cuando era pequeño? ¿A qué se jugaba allí?

F.B.: Pues eran un poco burros, no sé cómo explicarte. Eran un poco, bueno, pues burradillas de..., de... Me acuerdo que jugábamos a un juego que saltábamos y los que perdían se iban poniendo un poco de espaldas, unos contra otros y les saltábamos encima. Jugábamos al fútbol también, al fútbol jugábamos bastante, al fútbol en los

ratitos allí que teníamos y a una cosa que era como..., no me acuerdo cómo se llamaba, con una..., con un... Es que no me recuerdo ahora el nombre, un (...) o así se llamaba, y un "chic" que llamábamos que era una cosa, no sé, una madera en la que poníamos unas monedas o unas cosas, y tirábamos ese otro trasto y le golpeaba y, depende de la cercanía que tenía esa otra pieza de..., de hierro, creo que era... Pero vamos, no, no, no... Al fútbol yo creo que era a lo que más jugábamos.

E.: ¿Cuándo empezó usted a trabajar?

F.B.: Pues a los 13 años empecé a trabajar.

E.: ¿Había posibilidad de seguir estudiando o no se podía seguir estudiando?

F.B.: No, no, no. Yo, vamos, creo que no había posibilidad de poder seguir estudiando y de hecho, pues, pues, mi familia..., me acuerdo que fui a trabajar a esa cerámica de allí del pueblo y estuve allí trabajando y luego ya estuve en otras cosas.

E.: ¿Ninguno de sus hermanos pudo continuar en la escuela?

F.B.: Pues los mayores, no, los mayores, no. Y luego, pues, es que prácticamente murieron mis padres enseguida, en el mismo año los dos, y los pequeños pues siguieron estudiando pero ya en Madrid, un poco tutorados por una de mis hermanas.

E.: ¿Cómo fue eso, la muerte de sus padres?

F.B.: Bueno, mi padre tuvo un infarto fuerte y bueno, pues en unos días murió. Y mi madre pues tuvo un problema de..., de..., de cáncer, creo que era la parte del intestino, me parece, y el estómago... y en seis meses.

E.: ¿Cuántos años tenía usted?

F.B.: Pues yo tenía 18, 18. Pero los más pequeños, pues claro, pues eran mucho más pequeños. Y en seis meses pues perdí a los dos.

E.: Bueno, vamos a ver un poquito desde que empieza usted a trabajar hasta los 18 años, que fallecen sus padres, cómo es la trayectoria laboral suya.

F.B.: Bueno, pues estuve hasta los pues 15 y medio o así en mi pueblo. Luego había unos conocidos en El Escorial que, bueno, pues le dijeron a mis padres que si quería irme para allá, que podía trabajar en El Escorial ¿eh?, que había allí, bueno, pues un trabajo de hostelería y que otros del pueblo ya habían ido antes, un par de ellos más. Y bueno, pues acordaron que sí, que me iría... y me fui a El Escorial y estuve trabajando en El Escorial pues hasta la muerte de mis padres, hasta los 18 años, sí.

E.: ¿Y qué trabajo desempeñaba allí?

F.B.: Pues trabajé en hostelería, trabajé en hostelería, trabajé en un restaurante que se llamaba El Candil, que luego trabajé también en un hotel, también y estuve haciendo un cursillo de camarero con el PPO, creo que se llamaba.

E.: Y entonces ¿dónde vivía usted ahí en El Escorial?

F.B.: Pues vivía en una..., con otro más del pueblo también, otro chico, vivíamos en una casa de una señora, que era una habitación y pagábamos la habitación y vivíamos allí en aquella casa y trabajábamos, estábamos trabajando, e íbamos pues al pueblo pues muy a menudo. En el tren, a lo mejor cada mes y medio o un mes o dos meses, pues íbamos un día, si tenía el día libre pues cogía para (...) un poco y cogía el tren de El Escorial y me iba al pueblo, estaba con mi familia y les dejaba algo de dinero también, me acuerdo de eso, sí, sí.

E.: ¿Cómo eran las condiciones de sus trabajos allí en El Escorial, respecto a horarios, condiciones económicas?

F.B.: Pues yo creo que tuve suerte porque luego vine aquí y noté algunos cambios. Tuve suerte, tal vez eran gentes, eran familias, a lo mejor... En el restaurante donde estuve, al que desde el principio, que estuve como un año y medio, pues tenía un buen trato, tenía un buen trato con ellos. Trabajaba..., pues hombre, el horario a lo mejor podemos hablar a lo mejor de 9 ó 10 horas, porque era de las..., me parece que de las 8 de la mañana hasta las 3, salía luego un rato y volvía otra vez y sí que podemos hablar... Pero, pero, bueno..., su hijo estaba conmigo trabajando y hacía lo mismo. Es una prueba clara de que no...

E.: Ya, de que no era una explotación.

F.B.: No, no, no, no. Y comíamos en el restaurante, la familia comíamos, no era aparte. Y bueno todo esto. Y se preocupaba incluso de llamar a mi padre, en alguna ocasión. No se conocían y se conocieron ¿me entiendes? No, no, bien, bien, en ese sentido bien.

E.: ¿Y cómo era el ambiente allí en El Escorial? ¿Había un poco más de ambiente político, quizá?

F.B.: No, pues mira, sí, pero yo no tenía en ese momento ningún tipo de inquietud. Porque...

E.: Claro, era muy pequeño.

F.B.: Sí, sí, no tenía ningún tipo de inquietud y no, no llegué a notar... Posiblemente lo habría y de hecho pues en el bar éste donde yo estaba todos los días..., bueno, todos los días, no, muy a menudo, iba un..., un hombre que, bueno, pues se ha significado como escritor y dramaturgo, Alfonso Sastre, el escritor, bueno. Entonces, para mí, sí que oía decir que este hombre era un tío un poco particular. Era (...) No, yo oía que es muy inteligente. (...) Cosas raras. Y me acuerdo de este hombre que lo vi pues en muchas ocasiones, le servía un café. No he vuelto ni a acordarme siquiera. Posteriormente, a raíz de unos problemas que hubo, me parece que con su mujer o algo así que también iba por allí, pues me enteré... Pues olvidado absolutamente, absolutamente de él. "Si este hombre es..., es el don Alfonso", que, vamos, lo conocían ellos. El que no lo conocía era yo, pero ellos lo conocían bien. "Un poco raro este hombre y tal". Posteriormente supe quién era, incluso algunas cosas, alguna obra que hizo pues la seguí en..., en televisión, sobre el tema del paro, recuerdo bien. Y me resultó interesante.

E.: Y ¿cómo fue esto de empezar a estudiar en el PPO? ¿Qué es eso del PPO?

F.B.: Bueno, pues esto eran cursillos de lo que era el INEM en aquel entonces, pues bueno un poco el...

E.: El equivalente.

F.B.: El equivalente y el origen, bueno, pues fue transformando en el INEM. Y bueno, pues algunas personas me dijeron que valdría la pena, que..., que aprovechase el hacer un cursillo, estaba trabajando y acudiese al cursillo del PPO. Y estuve haciendo un cursillo de camarero.

E.: ¿Cómo era eso, este cursillo? ¿Tenía que ir a un sitio presencial? ¿Hacían prácticas? ¿Qué tipo de profesores tenía?

F.B.: Sí, tenía que ir a un cursillo presencial, allí. Bueno, pues supongo que tampoco me preocupé mucho, que sería gente absolutamente marcada. Después me lo he pensado, pero también alguno era algún profesional de allí que acudía allí, hacía un pluriempleo. Y bueno, pues el cursillo muy básico, nos enseñaban, bueno, lo que no sabía tampoco, nos enseñaban lo que no sabía: porque montar una mesa, cómo se servía esto, lo otro. En fin, todo lo que era básico, de camarero, porque era la parte más básica de camarero y es prácticamente lo que nos enseñaron, no mucho más. Tampoco..., posteriormente, la formación tiene..., de camareros y todo esto tiene mucho más nivel, y ha tenido incluso un poco después mucho más nivel, que aquella era muy básica. Mucho protocolo, o sea, casi todo lo que..., lo que nos enseñaban era de protocolo, si viene el señor, si viene el primero, si viene el segundo, si viene esto, quién es el principal, etcétera. Pero, vamos, mucho protocolo y poco contenido luego de la otra parte, de formación, de..., de..., de hacer cosas, de servir cosas, de trinchar cosas, etcétera, de eso sabía poco, poca cosa.

E.: ¿Y cuánto duraban estos cursos? ¿O dependía de qué tipo de curso?

F.B.: Pues no recuerdo, yo..., yo..., yo creo que eso duraba como un trimestre o algo así, más o menos, y debería de representar pues unas 200 horas, le calculo. Había cursos mucho más largos y más intensos y que tenían un cierto..., pero, vamos, eso ya no lo hice yo, un cierto parecido, lejano a la FP, digamos que un halo ¿no?

E.: ¿Los impartían en El Escorial?

F.B.: Sí, los impartían en El Escorial, en un centro, 35 años pues, seguramente ni exista ni nada, porque yo he ido a El Escorial en alguna ocasión y he visto cosas que no tienen nada que ver con lo que yo vi allí, o sea que...

E.: ¿Y entonces usted, cuando mueren sus padres, decide volver al pueblo o cómo fue eso?

F.B.: No, cuando mueren mis padres pues, bueno, ya tenía yo un poco con algún amigo de irnos a Alicante o venirnos a Palma de Mallorca, donde estamos. Y bueno, pero eso a mí me frenaba, bueno, pues la autorización de mis padres que sí que eso, pues...

E.: Porque usted seguía siendo menor de edad, claro.

F.B.: Sí.

E.: Hasta los 21 era menor de edad.

F.B.: Sí, sí, claro, claro. Bueno, pero me refiero que si mis padres me dejaban pues que no..., no tenía... Y en aquel entonces, bueno pues luego..., pero me dijeron que no, que no, que ya estaba bien allí, que si quería irme a Madrid, pues que fuese a Madrid, pero, vamos, que de ninguna manera. Bueno, lo de aquí, no, lo de Alicante. Esto ya, ni siquiera se habló de ello. Y bueno pues lo que vino luego ya, que murieron.

E.: ¿Y cómo quedó la familia entonces, cuando murieron sus padres?

F.B.: Pues la familia, pues quedó pues, los tres pequeños fueron a Madrid que tenían una hermana que hacía poco que..., que se iba a casar y que, bueno, la muerte incluso retrasó la boda, pero posteriormente se casó y, bueno, estuvieron un poco con ella y tutorados por ella, pues los tres pequeños.

E.: En Madrid.

F.B.: En Madrid, sí, sí. Y de hecho, toda mi familia, salvo una hermana, está en Madrid toda. Salvo una hermana, la mayor, que está en Badajoz. Se casó con uno de Extremadura y luego se fueron allí, pues a Jerez de los Caballeros, me parece que se llama el pueblo. No, al lado de Jerez de los Caballeros, Los Barros o algo así, no recuerdo ahora el nombre ¿no? Bueno, pues se fueron allí y el resto están en Madrid todos.

E.: ¿Y los mayores ya trabajaban?

F.B.: Sí.

E.: ¿Se quedaron en la casa de sus padres?

F.B.: No, la casa se cerró. Mi..., el mayor que yo, un hermano mayor, pues se fue..., estaba trabajando ya en Madrid él, la otra más mayor también estaba, y los pequeños fueron a Madrid y se quedó cerrada la casa.

E.: Porque ¿esa casa era propiedad de sus padres?

F.B.: Era propiedad de mis padres, sí, sí, sí, era propiedad de ellos y quedó cerrada la casa y luego pues no la hemos cogido ninguno, y ahí ha quedado.

CAPÍTULO II: LA LLEGADA A MALLORCA: UN NUEVO MUNDO LABORAL (00:30:32).

E.: Entonces usted ¿qué hace? ¿Se marcha a Alicante, por fin, a Madrid?

F.B.: Bueno, no, por fin, bueno, pues una vez que, bueno, pues pues, tengo entre comillas, bueno, pues la situación de..., de..., que no tengo ya, bueno sí, mi hermana, pero vamos el grado de..., es totalmente distinto, pues bueno, con este amigo y otros más, pues, pues decidimos venirnos aquí. O sea, que aquí...

E.: A Baleares.

F.B.: A Baleares, a Palma de Mallorca, que tenía mucho nombre, porque creemos que vamos a encontrar mucho trabajo aquí, no va a haber ningún problema y que esto va a ser fantástico. Y venimos aquí porque era la moda ¿no? Y aquí vinimos.

E.: ¿Qué año era, en torno al 70?

F.B.: Pues el..., el 70, el 70 exactamente. Estoy dudoso si era el otoño del 69 o... 70, pero vamos, creo que era..., yo creo que era el 70, creo que era a principios del 70. Y bueno, vinimos aquí, vinimos y encontramos trabajo enseguida, por cierto, en el aeropuerto de aquí, de Palma. Bueno, las condiciones totalmente..., no tenían nada que ver con El Escorial.

E.: Cuénteme qué condiciones de trabajo.

F.B.: Bueno, pues en el..., recuerdo poco porque ya es mucho el tiempo el que ha transcurrido y encima he tenido muy poco interés de mantener en la memoria esos temas, bueno no he tenido ningún interés, para ser honrado. Han pasado y punto y hago esfuerzos por recordarlos ¿no? Pero recuerdo pues que en el aeropuerto nos contrataron, nos contrataron y bueno, pues en el primer contrato no figuraba más que el nombre, las condiciones estaban en blanco. Esas eran..., las condiciones estaban en blanco, con la empresa que había en aquel entonces. Y teníamos unos horarios extrañísimos. íbamos..., teníamos los horarios en función de la..., en función de la actividad del aeropuerto que luego pues he ido recomponiendo un poco ¿no?, pues nosotros teníamos los horarios. De hecho nos encontrábamos que a lo mejor estábamos..., nos llamaban porque teníamos que ir por la tarde a hacer un..., no sé, 4 horas, porque había una serie de vuelos que..., que..., que..., que se completaban en ese horario, y luego a las 4 de la mañana. Y a las 4 de la mañana era muy a menudo porque se iban los escandinavos, me acuerdo de la compañía, y se iban los escandinavos y en ese horario estábamos nosotros trabajando.

E.: Pero ¿usted trabajaba para un..., para algo de hostelería?

F.B.: Para hostelería, para hostelería. Trabajaba en el aeropuerto para la..., la..., la empresa que tenía la explotación de los bares del aeropuerto de aquel entonces. Entonces, era para hostelería y de camarero.

E.: Y las condiciones de horario eran arbitrarias por completo.

F.B.: Esto que te digo. Bueno, no, no había así ninguna expresión en el contrato. Ni tampoco tenía el contrato. Sí que recuerdo que firmé el contrato, no veía sueldo, pero, vamos, me habían dicho lo que ganaría y no veía, bueno... Del horario ni me preocupé. Lo que sí recuerdo, claro, como era constantemente que mirábamos al día siguiente y teníamos que ir, pues, a las diez de la mañana hasta las 2. Y luego a las 12 de la noche

hasta no sé qué hora. Y claro, eran unos disloques tremendos ¿no? Y era cuando, bueno, decía, no, pero sí, “los nuevos van entrando y cuando ya lleves pues a lo mejor dos años, pues a lo mejor ya te ponen en un turno ordinario, de mañana o de tarde y vas rotando ¿no?, pero en un horario normal, de tal hora a tal hora”. Bueno, pues en aquel entonces teníamos esos horarios y eso sí que fue un cambio radical. Bueno, tampoco lo tomaba uno..., más allá que bueno, pues eso, de que había que hacerlo así. Era..., como había que hacerlo así, bueno, tenías tiempo para ir ahí a la playa, para ir... Te parecía pues que eso colmaba tus deseos que eran..., duraban muy poco ¿no?, esa situación, pero bueno, en ese momento. Y estuve pues como 6 ó 7 meses.

E.: Ah, solamente 6 ó 7 meses. ¿Qué plantilla tenía esa empresa?

F.B.: Pues puede ser que tuviese 300 ó 200 personas.

E.: O sea, que era importante ¿no?

F.B.: Sí, sí, sí, sí, puede ser que tuviese 200 personas, sí, sí.

E.: ¿Y había actividad sindical allí? ¿Estaba el sindicato vertical, lo veía usted por algún sitio?

F.B.: Yo no observé ninguna actividad sindical.

E.: Nada. Pero usted había oído hablar del sindicato vertical, en ese momento ya.

F.B.: Sí, sí, yo había oido hablar del Sindicato Vertical y en El Escorial había oido hablar algo, pero, pues he debido de ser de efecto retardado... Sí, porque son cosas que había oido hablar, pero no le había dado ninguna... Honradamente te lo digo, no le había dado ninguna importancia, pues bueno, bueno, no..., no había cuestionado qué era, ni siquiera, qué es eso, qué es el sindicato vertical, qué hacen esta gente, pues no.

E.: No le interesa en aquel momento.

F.B.: Sin embargo, había oido hablar de ello y algunos incluso en El Escorial: “Pues vete al sindicato a reclamar, no sé qué”. Del pueblo, pues el sindicato no sonaba nada. Y eran, bueno, cuestiones que incluso tendría que mirarlas en un diccionario, qué es un sindicato.

E.: Claro.

F.B.: Si es que en principio, lo primero que pasaba es que hablaban de algo que yo...

E.: No sabía ni lo que era.

F.B.: Incluso en un diccionario lo tendría que mirar. ¿Qué es un sindicato? Esta gente dice una palabra que yo no conozco. Bueno, pues esto.

E.: ¿Dónde se asentó usted a vivir aquí, en Mallorca? ¿En Palma?

F.B.: Bueno en aquel..., en aquel período que estuvimos en el aeropuerto, estábamos aquí en lo que es la playa de Palma, que se llama Can Pastilla, que está frente al aeropuerto. Entonces, el aeropuerto no era como ahora y entonces ibas andando de forma muy fácil, muy fácil a lo que era la..., la..., la terminal, lo que era el aeropuerto que no era lo que es ahora, y era muy fácil y entonces, íbamos andando desde Can Pastilla.

E.: ¿Tenían un piso alquilado con más compañeros?

F.B.: No, había varios más que vivíamos en una especie de unos molinos, sí, unos molinos eran de..., de... Bueno, para ser más correctos era la casa de unos..., una gente que tenía una huerta y tenía un molino de sacar agua, lo que más sobresalía era el molino. Pero, claro, lógicamente al lado del molino que oía yo las aspas y no veas, y bueno, allí vivíamos. Bueno, condiciones pues..., pues precarias.

E.: ¿Una especie de hostal o algo así? ¿Lo tenían como alquiler de habitaciones?

F.B.: No, no, no, era una casa particular.

E.: Que alquilaban habitaciones.

F.B.: Con unas condiciones aquello, pues..., pues..., pues bueno, absolutamente... Lo mismo podía dormir yo, pues podía dormir un animal, porque tampoco las condiciones eran nada buenas. Bueno, pues eso era lo más cercano que teníamos al trabajo y al mismo tiempo estaba *entremedias* también para poder acercarnos a la playa que, bueno...

E.: Era uno de los motivos ¿no?

F.B.: Acabábamos de descubrir el mar y descubrir eso era..., bueno... Fuera de sitio, vamos, ir a la playa para mí era mirar, mirar, mirar y bañarme y no sé, era algo extraordinario ¿no? Y entonces un poco estaba en la mitad del camino ¿eh? de las dos cosas. Un kilómetro hacia el aeropuerto, al trabajo, y un kilómetro hacia la playa, hacia atrás. Y era, pues... Bueno, hay por ahí algunos molinos de esos todavía, con la casa al lado, la vivienda al lado, abajo tienen un poco los animales, y arriba pues recuerdo que incluso el suelo era de madera. Había noches que allí dormíamos, en la cama.

E.: ¿Tenía una cama y la habitación era compartida, a lo mejor?

F.B.: Sí, sí, sí. El otro amigo del pueblo que hay aquí, que hemos caminado siempre junto por todas las partes, pues sí, y otros más.

E.: Que le había conocido ¿dónde? ¿En El Escorial?

F.B.: No, ése era de... Somos hijos de amigos, o sea, su padre y mi padre eran amigos. En fin, había una relación de amistad grandes y entonces, eso también... Él fue un poquito antes, que es un año mayor que yo, a El Escorial. Y eso pues le daba, pues a mi familia también... Ya había descubridor, ya podía ir que ya conocía aquel terreno. Y en fin, un poco, en ese sentido, era... Y él, pero había en la casa, me parece que eran dos o tres más también del aeropuerto. Lo mismo, chicos de Granada, de..., de zonas de por

ahí, y ahí estábamos. Y estuve ese tiempo. Después, pues no sé qué diablos ocurrió, que nos cansamos o simplemente nos cansamos y pedimos la cuenta. Y queríamos ir a Málaga. Porque nos hablaban de Málaga y nos fuimos a Málaga. Y nada, aquello ni encontramos trabajo ni nada. Tuvimos que irnos para Madrid, tuve que pedir dinero a mi hermana y volver otra vez para acá. Y volvimos otra vez para acá y volvieron a cogernos.

E.: ¿En el mismo sitio?

F.B.: Sí, volvieron a cogernos, sí, en las mismas condiciones. Y estuvimos un poquito de tiempo más, poquito, también allí, sí. Y me fui trabajar luego a un..., a un restaurante, muy poquito, estuve como un mes y pico. Y ya, posteriormente, fui a trabajar a una sala de fiestas que se llamaba Tito's, que era una sala de lujo en aquel entonces y muy importante, en el sentido de, pues que, no sé, era una de las mejores salas de espectáculos de Europa y todo esto, ya allí, no, no, fui a un restaurante que era un restaurante de lujo también, y al lado estaba la sala de fiestas, en lo que llamaban la plaza Gomila de aquí de Palma de Mallorca, que era muy famosa, de ambiente me refiero, en el sentido de que era pues donde se movía todo el mundo de aquel entonces. Y bueno, me fui a trabajar a Tito's y allí sí que prácticamente me instalé, en el sentido de..., de no moverme ya mucho más, y cuando ya me moví, me moví ya con otras ideas y otras cosas y pensando un poco más que "deme la cuenta que me voy a Málaga". Eso lo hicimos y fuimos a Alicante y bueno qué hacemos, no teníamos ni un duro para ir en el tren. O sea, mal, mal.

E.: Y en este nuevo trabajo en la sala de fiestas ¿cómo eran las condiciones laborales? ¿Mejoraron un poco?

F.B.: Pues no eran buenas tampoco las condiciones ¿eh?, pero sí, mejoraron, en tanto que, bueno, pues los horarios, en principio, eran totalmente distintos, te daban ropa, muy así, muy elegante. Pero vamos, lo económico y las condiciones algunas eran muy preocupantes porque, bueno, teníamos también el mismo problema. Se daban, aparte de los espectáculos, otros eventos, desfiles de modelos y a las cinco de la tarde, pues había que ir a las 5 de la tarde, pero sin cobrar nada. Y a las 11 de la mañana, y habías terminado a las tres ¿no?, pues había un evento, no sé. Pues, pues, es que desfiles había muchos o cosas así un poco especiales de un espectáculo para no sé quién, un grupo de americanos o no sé qué, o alguna cosa, ¿no? pues había que ir a ese horario. Bueno, por ahí vino ya un poco el tema de moverme yo, bastante, bastante, al extremo de pues de hacer ya reivindicaciones incluso serias y por escrito, de la nocturnidad, que no se nos compensaba y, claro, hacíamos un horario que era de 8 a 4 de la madrugada, me parece, a las tres cerraban todo eso sí, pero, bueno, cerrabas cuentas y eran las 4 cuando terminábamos y dejabas un poco todo preparado, incluso en algunas ocasiones para otros eventos que se producían en la mañana o en la tarde y bueno pues no había ningún tipo de compensación, bueno, al contrario lo que te podías encontrar, bueno, pues la amenaza de que si no te gusta, te vas o ya te mandaremos nosotros irte ¿no?, y cosas de estas. Bueno, pues así se fue tensionando un poco todo y fue cuando empecé a tener..., estuve, cinco, el 70.... Porque es que lo otro fueron 6 meses, 7 nada más ¿eh? Digamos a mediados..., poco más de..., pues sería el mes de..., no sé, cómo en julio o agosto, pues ya me puse a trabajar en la sala de fiestas, o septiembre, muy poquito. A finales, seguro, del 70 ya estaba yo..., o a mediados, ya estaba trabajando en la sala de fiestas. Y ahí estuve pues hasta el año 76, que fue cuando me vine pues a UGT, prácticamente a

trabajar. Y en ese periodo pues sí, ahí tuve bastantes tensiones en el sentido de que, bueno, pues las primeras relaciones con gente relacionada ya con el tema sindical, con el tema sindical también desde el Sindicato Vertical algunos, pero que al mismo tiempo eran gente que habían participado en las elecciones ¿eh? e iban a participar: Francisco Obrador, Jesús Pérez y otros más, bueno pues son del aquel entonces que no estaba yo en la UGT y ya les conocía a ellos.

CAPÍTULO III: EL CONTACTO CON LA CLANDESTINIDAD SINDICAL Y POLÍTICA EN LOS AÑOS FINALES DEL FRANQUISMO (00:43:59).

E.: Que eran del sindicato de hostelería ¿no?

F.B.: Sí, eran de la ASUDTH, el sindicato de hostelería¹.

E.: ¿Y ese sindicato de hostelería era un sindicato que sostenía tácticas entristas, penetraba en el vertical o...?

F.B.: Sí, sí, sí. Ese sindicato participó en las elecciones sindicales del sindicato Vertical, las últimas que se..., en las cuales, bueno, estaba Comisiones Obreras, que participó. Bueno, diré que en aquel entonces ya sí que ya disfrutaba de información y de participación, no sólo de información, sino que yo ya pues sí, que ya sabía lo que era un sindicato.

E.: Ya había consultado el diccionario.

F.B.: Y estaba ocupado y preocupado porque no hubiese ese sindicato y hablaba pues con gentes que estaban en otros sindicatos, en este caso, pues...

E.: ¿Y cómo entró usted en contacto con ellos?

F.B.: Pues en el caso de..., del paseo marítimo, que es donde estaba la sala de fiesta, y están ahora todas y sigue estando el Tito's, de otra manera pero lo mismo ¿no?, pues toda..., ahí pues pedimos una serie de comunicación, pues entre compañeros de trabajo, pues nos contábamos situaciones y cosas, recuerdo pues que..., que una de las personas primeras que conocí era uno que estaba en la ASUDTH, que luego ya pues no sé ni dónde está, se llamaba José Luis Ocaña y era el..., el..., estaba en la recepción del hotel Meliá Mallorca y bueno, pues, pues con él pues hablábamos mucho y le contaba nuestra situación, de cómo podíamos afrontar el tema de la reivindicación de las..., de la nocturnidad, el tema de los eventos y de todas estas cosas y, bueno, pues lo que pasa es que se fue tensionando la cosa, que yo dije que si no me pagaban las..., si no me pagaban la nocturnidad, pues que no la trabajaba, que no la trabajaba. Y me acuerdo pues que..., que planteamos por escrito una..., el que, bueno, pues no sé que (...), relaciones laborales, me parece que era, hablaba del 20% de entonces, recuerdo. Y bueno, pues me dijeron que..., que...., fui al día siguiente y me dijeron que no podía estar allí. En el 76 pues que no podía..., que no me incorporase al trabajo. Y yo pues en aquel..., es más largo, pero resumiéndolo y habiéndolo hablado con todos los compañeros, habiendo hecho también, que no participábamos en las elecciones del

¹ ASUDTH (Alternativa para un Sindicato Unitario y Democrático de Trabajadores de la Hostelería

Sindicato Vertical, pero que hicimos unas elecciones internas allí en Tito's, que éramos unos 60 trabajadores aproximadamente y votamos los portavoces en aquel entonces, yo no estaba afiliado a UGT, los portavoces para hablar en defensa de todos ¿no? Y bueno, salí yo solo. Eso fue ya preocupante porque bueno, pues se presentó más gente pero salí yo solo, nada más me votaron a mí. Y bueno, pues esas son las primeras elecciones en las que participé, que en una pecera en concreto, lo hicimos poniendo los nombres de los que..., bueno, y al final salí yo. Y a partir de ahí, bueno, pues hice la reivindicación esta, hablé con la dirección y el resultado que tuve fue que me dijeron que no podía incorporarme al trabajo.

E.: O sea, todas las reivindicaciones las hizo al margen del Sindicato Vertical, no llamó para nada a la puerta del Sindicato Vertical.

F.B.: Sí, al margen. Yo estaba muy, muy en contra del Sindicato vertical. Tenía muy metido el que el participar allí era mancharse y entonces.

E.: Pero ¿usted ya tenía contacto con UGT?

F.B.: Tenía contacto con estos compañeros, tenía contacto con... Posteriormente, no, casi enseguida, pero vamos, me refiero a que desde entonces cuando yo hablaba con un señor muy mayor que no sé si ha muerto, con Ambrós, se llamaba Antonio Ambrós, pues con este hombre, que era el jefe de mayordomía del hotel Son Vida, que luego constituyimos la UGT, con el PSOE, él ya estaba en UGT pero yo no lo sabía ¿eh? Y bueno, sí tenía..., tenía relaciones ya y conocía el Sindicato Vertical y había oído hablar de UGT pero no tenía relaciones con UGT. Y a raíz de esa situación, sí que tuve relaciones con UGT ya porque se tensionó la cosa al extremo de que me negaron el entrar a trabajar. Y yo me vestí, me puse la ropa que nos poníamos allí de..., de..., una especie de smoking, y pantalón negro, zapatos negros, fajín, no sé cuántas cosas ¿no? Y me lo puse y fui y me dijeron que no podía salir a la sala y me senté allí en lo que era, bueno, el punto donde se cogían todas las cosas y se servía el "office" que llamaban ¿eh?, un office era en el fondo, hacían los pedidos y les servían al camarero y el camarero lo llevaba en la bandeja. Pues allí me senté y bueno pues tuve la solidaridad de varios, pero de todos no. Otros me decían: "Ponte a trabajar, te van a despedir", yo: "No, si despedirme ya me han despedido, lo que pasa que no me dan la carta, no me dan la carta". Y tuve una situación bastante, bastante delicada durante pues 8 ó 10 días. Entonces, en ese periodo sí que conocí a uno que era..., bueno, ya lo conocía yo pero pedí hablar con él porque sabía que era abogado, pero tampoco sabía que era de la UGT ni del PSOE, que era Antonio Ramis Rabasa que fue senador y murió en Madrid en un accidente de coche. Y vino a verme y estuve hablando con él todo el día y estuvimos pues en dos o tres ocasiones allí en su despacho que lo tenía ahí enfrente del juzgado, que antes no estaba ahí el juzgado, y hablé con él bastante y era un hombre dos o tres años mayor que yo, entonces tendría a lo mejor 30, en vez de 26 ó 27 ¿no? Y..., y..., bueno..., y a partir de ahí: "Tienes que venir a la UGT, hombre", no sé qué, no sé cuántos... Bueno, la UGT, la UGT, pero la UGT yo tenía también algunas dudas ¿no? Digo: "No será la de Paco Obrador ¿no?". Decía yo. Dice: "No, éstos son unos vendidos, no sé qué, no sé cuántos. Se han presentado al Sindicato Vertical, están más..., son comunistas resentidos, no sé qué". Palabrejas de aquel entonces y bueno, pues a partir de ahí sí que tuve una relación pues con UGT al extremo que, bueno pues empecé ya..., fui a la UGT, estuve en la UGT y esto era pues muy al principio del 76, muy al principio, sí. La UGT era el Partido, era lo mismo, era el mismo local. Pues,

pues allí estuve, pues éramos..., yo creo que hice el 151, en aquel entonces, me parece que era el número ¿eh? Y bueno, pues nos conocíamos todos. Y lo que sí observé pues que casi todos eran abogados. Y el que no era abogado pues era de una profesión..., también era funcionario o algo así, pero bueno, o maestro, bueno, casi todo era...

E.: ¿Había pocos obreros?

F.B.: Yo creo que no había ninguno, muy pocos, muy pocos. Conocí a Ángel Barrero en aquel entonces y bueno y seguí teniendo relación con bastante gente porque fue muy intenso todo, eso sí, empecé y en 15 días era como si llevase tres meses y así. Les pedí lo de la afiliación, me dijo uno que se llamaba Nazario Jiménez: "Tranquilo, tranquilo, que aquí... Tú ven por aquí, no pasa nada, trabaja y tal". Bueno, y en aquel entonces pues..., te cuento también, un poco el..., la situación esta que tuve de..., de..., de negarme el trabajo y de amenazarme con claridad de que habían hablado con la Guardia Civil y que me iba a sacar la Guardia Civil. Yo todos los días iba allí, me vestía y me sentaba. Y me sentaba..., bueno le pedía al jefe de sala, porque aquello estaba como en un barcito, era como una herradura y era un barcito lo que había allí, y era un bar, bueno, pues de gente invitada que llevaban simplemente, era un bar que estaba en un lugar que estaba para invitados nada más y... y... "Vete para casa". "No, yo no me salgo". "Vete para casa. Mañana no te dejaremos entrar". Y yo me metía, ya estaba vestido allí y me tenían que llevar. En esta situación. Bueno, pues llegó un día que me llamaron por la mañana, acudí después de 8 días ya muy nervioso y muy..., ya con mucha gente y con bastante relación, con el señor Ambrós, con el..., con José Luis Ocaña, con el..., el..., con este, con Toni Ramis, con bastante relación, bueno pues me llamaron por la mañana y me dijeron que me pagarían el 20% de nocturnidad, pero que me lo pagarían a mí, y que si hacía yo uso de eso o público y de triunfo, entonces me iban a despedir. No me iban a despedir, iban a llamar a la Guardia Civil, porque iban a llamar a la Guardia Civil que ellos en la sala de fiestas no querían líos políticos. Y que los líos políticos iban a evitarlos de cualquier manera, que de ninguna manera aquello iba a significarse en ese grado. Y bueno, y me pagaron a mí, me pagaron el 20% y bueno, pues a partir de ahí, pues, pues bueno seguí batallando, seguí trabajando. Los problemas siguieron lo mismo, lo mismo, de todo tipo, igual, de eventos y de todo, pero bueno, pues yo estaba mucho más dedicado ya a temas puramente sindicales, de relación con UGT, de relación con otras personas que por aquel entonces conocí, al secretario de USO que, Ángel Calderón, con el que pues, pues hablaba a menudo. En fin, ya pues cambié absolutamente y ya también me movía de otra manera, los propios eventos a los que iba pues tampoco les daba ya toda la importancia y bueno tenía la cabeza en..., absolutamente ya metida en los temas puramente sindicales. Y bueno, creo que..., creo que ya en ese momento, bueno, me afilié, bueno o por entonces, me afilié, bueno, me afilié. No recuerdo bien quién eran los que me avalaban, lo de los dos avalistas, uno sí, uno era Nazario Jiménez, me acuerdo. No es que hubiera hablado mucho con él, pero era el que más se encargaba de allí, de abrir la puerta, y hablar, y yo pues participé con él en bastante trabajo, quitarle peso del trabajo, estar allí, y bueno, y no sé quién era el otro. Entonces, me hablaron, bueno, al mismo tiempo me afiliaba al Partido y me afiliaba a la UGT. Y se movieron las cosas muy deprisa, en aquel entonces, todo se movía muy deprisa. Porque pues yo creo que un mes después ya, pues había historias en el partido y en la UGT, hubo una asamblea y se acordó pues, bueno pues, separarse en el sentido de que un local para la UGT, que nos fuimos a la calle Colón, que se llamaba, y se llama la calle Colón, y pues, pues poca cosa, tendría aquello 70 metros, más o menos ¿no? Y allí, en un primer piso, una escalera estrechísima, pues

allí teníamos..., no éramos legales todavía, te estoy hablando del 76. Yo es que, en aquel periodo hubo tantas cosas juntas que a veces me equivoco y puede ser que cuente delante una de la otra y es a la inversa ¿eh? Es posible que sea así. Y bueno, pues ya montamos pues la UGT y los mismos, los mismos afiliados en un lado que en el otro, pero hubo una separación. Y hubo un decantamiento, que yo creo que lo había en aquel entonces de los que se movían en la línea sindical y los que se movían en la línea política.

E.: Sí, bueno, esta especie de independencia, de autonomía del sindicato respecto al Partido parece que quedó clara en el XXX Congreso que fue en abril del 76. Imagino que usted no fue porque era muy temprano todavía.

F.B.: No, no fui, no fui, no fui. Pero ya estaba, ya estaba.

E.: Vamos a repasar un poquito, que se nos ha quedado un poco colgando, entre el periodo 70-75, hasta que muere Franco ¿qué ambiente político había por aquí, por Mallorca?

F.B.: Muy poco, yo diría que no había ambiente político aquí en Mallorca. Bueno, prácticamente el único ambiente que había, y he podido contrastarlo un poco después, era CC.OO. y de Comisiones Obreras venían los de la ASUDTH, la Alternativa, el sindicato, venían derivados de Comisiones Obreras, o sea, no sé si en aquel entonces había afiliación o no, pero bueno, lo cierto es que había grupos y los grupos eran coincidentes y si eran coincidentes no es necesario que estuvieran afiliados. Estaban en ese entorno y estaban en esa idea y estaban en esa batalla. Y prácticamente era lo..., pero muy poquito ¿eh?, muy poquito, Comisiones Obreras, muy poquito y fundamentalmente un poco derivado del mundo, diría yo, de Iglesia, de colectivos de la Iglesia.

E.: Sí, grupos católicos.

F.B.: Sí, católicos, véase Paco Obrador, Jesús Pérez, Toni García, Toni Tarabini, un sociólogo que sigue en activo y escribiendo mucho, y tal, que era pues de Suiza me parece, el otro día comí con él o sea que, ¿eh? Bien, pues todo este colectivo es el que más se movía aquí. Prácticamente la Iglesia, Cristianos para el Socialismo, en concreto, era este colectivo que sigue activo y que ha sido pues importantísimo en su contribución al mundo obrero y al mundo del trabajo ¿eh? Pero poco más, poco más, y de hecho.

E.: ¿Y el Partido Comunista, Partido Socialista?

F.B.: El Partido Socialista ni existía. Partido Comunista es que eran estas mismas gentes, muchas de esas gentes son gentes con algún comunista, pues no sé si Valero, o esta, no recuerdo, Francisca Bosch, que los he conocido después, que eran comunistas de tiempo atrás, del 75 y del 70 y del sesenta y tantos posiblemente. Pero nada más. Estoy mencionando Partido Comunista, Comisiones Obreras, poquita cosa y ese mundo de la Iglesia o esa parte de la Iglesia sí que yo creo que tenía un cierto peso.

E.: Eran los más activos ¿no?

F.B.: Sí, los más activos, no tengo duda. Y lo fueron también en la medida en que fue abriendose un poco el tema de hacia la democracia y habiendo más relaciones, quebrando el Sindicato Vertical. Ellos participaron en el Sindicato Vertical, CC.OO. también, no recuerdo si participaron conjuntamente como Comisiones o participaron ya como Alternativa. Me parece que como Comisiones participaron, o individualmente, no lo sé. Pero bueno, ya..., ya se fue quebrando todo eso. Y es lo que había ¿eh? No había ningún ambiente. Bueno, del Partido Socialista, prácticamente nada. Y en ese periodo del 76, en las relaciones que yo tenía, noté que todo era muy reciente, que todo el mundo era muy reciente.

E.: Recién llegado ¿no?

F.B.: Sí, muy recién llegado ¿eh? No había ninguno con antigüedad para cobrar un trienio, yo creo que no. ¿Y quiénes estaban? Que eran así, que yo pues ni sabía sus nombres, pues Emilio Alonso Sarmiento era uno de ellos, estaba muy activo, que luego fue secretario de Administración del Partido. Y Félix Pons, Félix Pons, siempre, que fue presidente de las Cortes. Este hombre siempre lo vi en todas las..., tanto en las..., en el periodo del 76, 77, incluso 78, luego ya pues ya creo que ya fue viéndosele menos ¿no? Pero estaba en todas las asambleas, las que teníamos que eran por cierto muy a menudo, porque estaban constantemente habiendo asambleas, votando, votando, se movía la Ejecutiva un montón también en ese periodo. Bueno, pues de ese periodo era un poco todo eso. Pero muy poco. Yo no noté prácticamente..., yo creo que no había más allá de lo que te comentaba. Sí que..., por ejemplo Paco Obrador era un hombre que en el año 76 podría ser, si hubiese que hacer un estudio de estos de ahora que se hacen de popularidad, yo creo que era un hombre popular en Baleares, en Mallorca sobre todo, y estaría en los de arriba en la cabeza de populares.

E.: Claro, porque controlaba un sector muy específico dentro de Mallorca.

F.B.: Sí, pero bueno, venía de más atrás, tenía una cierta antigüedad, tenía algún trienio o quinquenio ¿no? esta gente, y entonces tenía también pues el nombre que en ese periodo por las circunstancias que movían también en aquel entonces, que afloraba todo eso mucho más, pues era un hombre importante en aquel periodo. Porque era importantísimo el tema de..., bueno, normal, no iba a serlo, el luchar por la democracia y el trabajar por..., por quebrar todo..., todo aquello ¿no? Pues era un pilar importante. Pues como él, algunos más, pero él en particular, lo concentraría más en él, era el más significativo, el más popular y el más conocido.

E.: Vamos a parar un momentito para cambiar la cinta

F.B.: Sí.

(Corte de grabación)

E.: Bueno, yo creo que más o menos aquí en Mallorca, se considera reconstituida la UGT aproximadamente en torno al 74 ¿no? Hubo una asamblea en la que intervinieron Gabriel Sevilla, José Luis Martín, Joan Pinya, Joaquín Vicente Franco, Nazario Jiménez Ballesteros. ¿Usted conocía a algunas de estas personas?

F.B.: Pues a todas, las conocía y las que viven pues las conozco y con algunas pues mantengo una cierta relación todavía y si nos vemos, pocas veces ¿no?, pero si nos vemos pues nos damos unos saludos cariñosos y afectuosos porque son también ciertos los afectos ¿no? Les conocía, yo creo que era más tarde, yo pensé que era más tarde, en el 75.

E.: En el 74 tengo yo noticias. Sí, y se constituye además paralelamente una asesoría jurídica de UGT que dirige Joaquín Pinya.

F.B.: Sí, sí, no, Juan Pinya.

E.: Sí, Juan, perdón.

F.B.: Juan Pinya, pero la asesoría fue en el 76.

E.: Más tarde ¿verdad?

F.B.: Estoy bastante, bastante convencido. Fue en el 76.

E.: Sí, puede ser.

F.B.: En la calle Sindicato, en la que se incorporaban, bueno, pues tres abogados que algunos han estado con nosotros y están todavía, en el caso de Rafael Miquel Oliver que está trabajando y ha estado en IFES aquí trabajando también con nosotros, en temas relacionados lógicamente con el Derecho. Éste..., bueno estaba Juan Pinya, Manolo Pomar –otro abogado también-, ahora está trabajando... Bueno, tiene un despacho independiente y Miguel Ángel Ferrer. Éstos eran abogados de su despacho, del que Juan Pinya y su mujer, Beatriz [¿Citrón?], me parece que también trabajaba allí con él, no me acuerdo si era abogado o no, pero bueno, estaba allí trabajando también, y eso en el 76. Yo no estaba afiliado, pero yo estaba ya en ese periodo, como te decía anteriormente, pues, bueno, en contacto. Tenía llaves de la UGT aunque no estaba afiliado, o sea que es que, en fin, estaba allí y en aquel periodo. Y sí, en ese tiempo ya estaba en la UGT, había nacido la UGT en las asambleas anteriores y, bueno, pues el hombre digamos que era el responsable, el secretario de la UGT, el máximo responsable era José Ángel Barrero, que estaba trabajando de guía en aquel entonces y era pues el máximo responsable. Las personas que has mencionado, salvo Juan Pinya, eran de la Ejecutiva, porque Juan Pinya me parece que no era de la Ejecutiva. Juan Pinya era el..., aportaba, por así decir, su despacho de abogado ¿no? Y en el que había..., pues un chaval, el tiene mi edad, Manolo Pomar o algún año más o dos. Y estaban pues recientitos allí, que él era un poquito más mayor, que era joven también pero era el más mayor, tiene ahora 65-66, era un hombre ya de 35 años, que para nosotros era ya una persona mayor, adulta.

E.: Hacemos un inciso para recordar cómo vivió usted la muerte de Franco y qué repercusión tuvo eso en su ambiente.

F.B.: Sí, sí. Sí, bueno, la muerte de Franco yo la viví en Aberdeen. Estaba en Escocia, a 17 ó 18 grados bajo cero. Y ya viví yo la muerte de Franco, en fin, no vives una muerte con satisfacción, no la vives, pero sabes que lo que representaba crees que se va a quebrar y eso pues te satisface ¿eh?, absolutamente. La muerte de nadie, pues, pues, yo personalmente la muerte de nadie la deseó ¿no?, pero la de Franco, bueno, pues nos

liberaba, nos liberaba de una situación que habíamos estado sufriendo. Por lo tanto, la viví de esa manera que te digo. ¿Por qué estaba en Aberdeen? Bueno, me había ido, estaba entonces trabajando en Tito's, había tenido vacaciones y un par de amigos más pues nos habíamos ido a visitar Londres, de Londres nos habíamos a Edimburg y de Edimburg subimos tan arriba, allí a ver los lagos que había en la zona de..., del norte de Escocia que allí, pues, en fin, recuerdo aún mucho que todos los periódicos, todos los periódicos tenían en portada "Franco muerto", en inglés, "Franco dead", todos, todos, todos, no había... Incluso, el ambiente de la gente hablando, no entendía prácticamente casi nada de inglés yo, pero incluso oía la palabra "Franco". Eso sí que recuerdo, vamos, sí. Y era una sensación de nervios, una sensación de satisfacción, de nervios, hasta también de miedo: "Qué pasará, no sé". Una..., esa incertidumbre que te deja pues, pues con..., pues muy preocupado pero al mismo tiempo muy satisfecho. Es una mezcla de las dos cosas, así viví yo la muerte de Franco. Vine, pues no sé si 8 ó 10 ó 12 días, no recuerdo, tendría en el billete, me acuerdo que vinimos en Spantax, una compañía que había de aviación, y vinimos en Spantax y tenías ganas de llegar y al mismo tiempo preocupación de qué..., qué pasaría.

E.: ¿Qué ambiente había aquí en Mallorca, respecto a la muerte de Franco?

F.B.: Pues muy poco ambiente, muy poco ambiente. Yo al menos no observé ningún ambiente de que..., Allí sí que noté, aquí no estuve, no podía estar en los dos sitios, lógicamente ¿no? Pero sí que posteriormente, eran 8 ó 10 días, no más, los que transcurrieron, y yo no noté aquí, pues sí, se notó un poquito así más de ambiente, y estas gentes que yo ya conocía, preocupación y todo esto, pero tampoco mucho, mucho más ¿eh?, yo no observé mucho más.

E.: Volviendo a la asesoría jurídica que llevaba Juan Piña ¿qué tipo de asuntos resolvía? ¿Trabajaba en conexión con otros abogados laborales del país, por ejemplo, con la de Felipe González, que estuvo hasta el 77, o con otras asesorías jurídicas o no?

F.B.: Pues no lo sé, no lo sé. Yo creo que no, yo creo que no, que no trabajaba con otras asesorías, porque también en ese periodo..., bueno, se desbordó en el 77, pero en el periodo del 76 apenas tenía actividad. Cositas así un poco...

E.: ¿Pero sirvió un poco para hacer de nexo de atracción a la UGT, la asesoría de Juan Piña o no, no tuvo ese papel?

F.B.: No, no, yo no tengo esa impresión, lo he oído en alguna ocasión, pero yo no tengo esa impresión ¿eh? de que..., no tengo esa impresión. Posiblemente, a nivel de la UGT y con las gentes que hablaba, con..., con Nazario, con el secretario, Ángel Barrero, con Ambrós, Sebastián Gallardo también, y varios más, como si tuviésemos un, no sé, un apoyo, un sustento, una muleta, ahí algo, que nos daba esa seguridad y... Pero yo creo que no mucho más ¿eh? Después sí que..., ya en el setenta..., la legalización, en la primavera del 77 me parece que fue de los sindicatos, sí que ahí hubo un desborde de gentes, de todo, y ya hubo conflictos, pues así sí que se desbordaron ellos el trabajo y en cosas, pero anteriormente no. Y yo estaba, no observé, vamos...

E.: Que sirviera como banderín de enganche para la UGT.

F.B.: Yo categóricamente diría que no. Que a los que estábamos en UGT, pues hombre, podíamos presumir de que teníamos abogados y lo decíamos convencidos, yo el primero: "No te preocupes, nosotros tenemos abogados", pero lo decíamos desde la convicción más grande del mundo, no en el sentido de representar..., esto había que venderlo. Qué va, qué va, era una convicción absoluta: "No te preocupes tú, que nosotros te ayudamos, que nosotros tenemos abogados, bastantes abogados" Y todo eso ¿no? Y lo decía con toda la pasión y..., pero nada más. Y desde la convicción que tenía, pero no creo que fuese eso un... De hecho, la UGT se movió en la calle Colón, fundamentalmente en la calle Colón, ahí, cuando hubo la separación en la calle Colón, pues ahí es donde un poco pues, pues se fue moviendo todo, fue creciendo, fue ampliándose de gente, vino mucha más gente en el periodo del..., de finales del 76, porque pues estaba muy pobre, la verdad, la UGT. Había pues un número de afiliados, pero también muy, como te diría, algunos muy cómodos, no sé cómo explicarte. Muy, muy cómodos eran..., tenían sus profesiones liberales, acudían ahí, pues, en fin, estaban un rato, hablábamos cosas, esto, pero le faltaba explotar algo allí, no sé.

E.: Y paralelamente, usted también tenía relación con el PSOE ¿no?

F.B.: Sí, sí, sí, bueno, claro. Sí, sí, lo mismo, la misma relación, sí, sí, Por eso te digo que las gentes que había y luego, bueno fue, en ese periodo del 76, finales del 76, ahí sí que ya, principios del 77, sí que ya vino bastante gente nueva, todos con la historia de la...., buscando un..., pero ya bueno eso era un poco...

E.: Lo de los avales.

F.B.: Sí, eso era un...

E.: ¿Cómo fue eso, lo de los avales?

F.B.: Un procedimiento ya así un poco, bueno... Pues, pues

E.: ¿Cómo le explicaron este tema?

F.B.: Bueno pues nos..., no sé si fue José Luis Martín Peregrín, creo que fue José Luis el que me explicó pues que era una condición *sine qua non*, de conocer a las personas que entraban, porque no es una organización en la que se nos puede meter gente de mucho peligro y que reviente todos los ideales, todas las cosas que tenemos, incluso que dé los nombres. Muy grave todo. Y entonces, el procedimiento era pues el que teníamos que tener un aval y esos avalistas supongo que, no sé...

E.: Eran dos ¿verdad? ¿Dos avalistas?

F.B.: Dos, dos, dos. Dos avales ya, dos, de personas que tenían ya pues una cierta antigüedad. Me parece que no había un tiempo determinado, pero bueno, pues era de hecho que debía llevar seis o siete meses, como mínimo, o algo así. En fin, que tuviesen ya una confianza. En fin, ya..., para avalar pues hay que demostrar ¿no? Y no sé, no sé tampoco si luego salía rana o no esa fianza cómo se resolvía ¿no? Pero era muy importante el tema del aval, y bueno, lo que pasa que el 77, a mediados del 77, pues si es que prácticamente lo de los avales era un requisito, un requisito sin ningún valor. Igual que había tenido un gran valor, bueno, de protección y de todo tipo, pasó a: "No te

preocupes –no lo conocía prácticamente-, yo te avalo.” “¿Quieres avalarle a no sé quién?”. “Ah, sí, oye sí”. Eso ya a mediados y entró pues, pues, pues mucha gente. Un compañero que recuerdo que venía de los movimientos de la CNT, José Luis Mádico...

E.: ¿Cómo? ¿Cómo?

F.B.: José Luis Mádico.

E.: ¿Mádico?

F.B.: Mádico, Mádico Beltrán. Pues este compañero pues entró en UGT, me parece que también en el Partido y bueno, pues ya también se movió bastante, en fin. Otro compañero, Miguel Galcerán, varios compañeros más, bueno, pues fueron..., ya fue aquello..., bueno, éramos muchos más, las asambleas ya no se podían hacer allí porque ya no cabíamos en aquella cosita, hubo que andar buscando locales y fue muy rápidamente todo, todo, todo creciendo, creciendo. Se modificó la Ejecutiva, cambió, cada dos por tres cambiaba de gentes ¿eh?

E.: ¿Usted se afilia entonces, en qué mes del 76, si lo recuerda?

F.B.: Pues como no tengo el carné no lo puedo decir porque lo he perdido...

E.: extraviado...

F.B.: Sí, sí.

E.: ¿Pero a final de año?

F.B.: A principios de año.

E.: A principios de año. Entonces ¿usted tuvo noticia de lo que había sucedido...?

F.B.: Eso se podría ver por el número 151 que había de entonces, el 50, el anterior o posterior, creo...

E.: ¿Tuvo usted noticia de la realización del XXX Congreso de la UGT en Madrid?

F.B.: Sí, tuve noticias.

E.: ¿Y qué noticias le llegaron?

F.B.: Bueno, las noticias..., las noticias que llegaron eran de que en buena medida de que la UGT se abría absolutamente..., o sea, modificaba todas sus posiciones que tenía, recuerdo, y que bueno pues que teníamos que trabajar y que rompía un poco con los del exilio, un poco era, era..., que yo creo que ya había roto ¿no? Pero bueno, rompía un poco con el exilio y que seguía manteniendo una posición de no participar en el Sindicato Vertical, hubo lo de la COS, que ya hemos comentado, que existía la COS y yo participé en alguna reunión, así un poco, con la COS, en la organización del grupo que representaba la COS. Y las noticias eran buenas, eran buenas, de apertura, de apertura, pero vamos, contra el régimen totalmente y sin que hubiese ningún resquicio

en el sentido de participar en el... Porque había gente que estaba un poco con el tema de, bueno, pues de que, de que éramos unos señoritos, un poco así, bueno, pues de que no nos mojábamos y que no estábamos participando y que CC.OO, que ya entonces CC.OO tenía un papel preponderante, y la CNT, la verdad yo la vi poco, pero bueno, se hablaba de que también tenía un papel y se decía que fuera tenía... Yo la CNT nunca vi papel más allá de un grupo, pero se decía esto y que, bueno, pues que habíamos modificado nuestra posición y que el congreso este fue ya la ruptura absolutamente con lo que era el exilio y el adentrarse en el mundo del trabajo, absolutamente, en todos los problemas que tuviera, como organización sin participar, me acuerdo mucho, en el tema de las elecciones..., participar con el Vertical, por así decirlo, con el Vertical. Eso es un poco las noticias que a mí me llegaron y a mí me convencieron porque yo siempre, siempre estuve en una posición, no con los del exilio, que tampoco puedo decir mucho más allá de lo que me pudieron contar ¿no?, pero siempre tuve una posición de que la organización me parecía a mí –tal vez he sido mucho más crítico después- más adecuada y más necesaria era la UGT. Y mira que tengo muchas cosas, no, no me siento yo religioso de la UGT y soy crítico en muchas cosas, pero vamos que te quiero decir..., no viene a cuento ahora, que en aquel momento me parecía la organización más adecuada para ser..., para meter una cuña contra el régimen no era en este caso el participar en el Sindicato Vertical. Sí lo era estar contra el Sindicato Vertical, pero claro, mojándonos en el terreno, moviéndonos y sacrificándonos en la realidad que teníamos en el país. No, no, no, no perdidos por ahí, ¿eh? Pero bueno, eso lo tuve yo muy claro porque también tenía muy claro que la posición de CC.OO. –suena un poco feo, pero me parece que era la posición del Partido Comunista- era de adentrarse para capitalizar el Vertical, pero seguir en él. Y era una unidad ficticia desde mi punto de vista, la..., la..., la unidad la darían, bueno, las cosas en las que estuvieramos de acuerdo, pero si estábamos en desacuerdo pues yo nunca he visto mal que haya una o dos o tres organizaciones, o cuatro. Posiblemente nos debilite, pero..., nos debilite el que haya varias, pero si hay ideas distintas es lógico que estén en nidos distintos ¿no? Y lo otro me parecía a mí pues que era..., pues, pues que no era correcto. Y en esto, de los que vinieron, ¿quién..., quién fue? ¿Fue Félix Pons? Me parece que no fue al Congreso.

E.: Ángel Barrero sí, claro. Era el secretario general.

F.B.: Ángel Barrero, sí. Pero, pero fue Nazario también me parece. Lo que pasa que a lo mejor fue en calidad, me parece... Nazario iba a casi todo.

E.: A lo mejor no era delegado.

F.B.: Pero no era delegado, me parece. Y fueron los que nos comentaron un poco todo esto. Y venían satisfechos. Félix no sé si llegó a decir algo o no, pero los demás sí vinieron y vinieron satisfechos. Y ya de ese Congreso, nos fuimos al de Barcelona que acudí yo, ya con la delegación de Baleares.

E.: Sí, ahora lo vemos. ¿Usted había oído hablar entonces de la gente del exilio y de, bueno, cómo se había desarrollado la historia de la UGT durante el tiempo del franquismo?

F.B.: Bueno, pero en el periodo ese, todo eso que había oído hablar y yo había hablado o me había ocupado de leer, ya pertenece al tiempo de la UGT, estando en la UGT.

E.: O sea, ya estaba...

F.B.: Afiliado o no afiliado, en ese periodo del 76 y en el 75 que estuve algún tiempo sin afiliarme pero allí, sí que me...

E.: Pero usted ya conocía la trayectoria de cómo se había reconstruido la UGT en Toulouse, el papel del exilio.

F.B.: Sí, sí, sí, todo eso. Pero todo eso concentrado en seis meses, siete, todo esto. Y bueno, y luego tal vez algo antes, yo creo que ya desde el 75 ya tenía yo información, información y relación con gente que, que es normal que tuviese..., si no tan detallada como para tener un libro y leerlo y..., y..., vaciar un poco todas las fechas y tal...

E.: Sí, pero, más o menos, tenía usted idea de cómo había sido la realidad.

F.B.: Sí, sí, sí. Y cuando te hablaba del congreso y de lo que trajeron del congreso, bueno, te decía que yo estaba..., me parecía..., estaba..., compartía plenamente todo eso, es porque yo ya estaba también un poco en la idea formada de lo que había sido y de lo que era. O sea, ya, eso no tenía ninguna duda. Y cuando fuimos al otro congreso a Barcelona, que fue el primer congreso abierto, abierto, porque el otro fue semi ¿no?

E.: Sí, en la semiclandestinidad.

F.B.: Sí, sí, permitido, vigilado. No os veo, pero os vigilo.

E.: Entonces, ¿cuándo fue cuando se notó aquí, en Baleares, el aumento de la afiliación? ¿Ya en la legalidad?

F.B.: Pues se notó..., se notó en el periodo de principios del 77, o sea a finales del 76, principios del 77, creció ya bastante la UGT. Y, digamos, que cuando en las fechas de la legalidad, abril del 77, me parece que era, es muy posible que la UGT ya tuviese, desde enero a esas fechas, a lo mejor ya 1000 afiliados más. En ese periodo creció mucho, mucho. Y sí que ya la UGT tenía..., tenía nombre, era tema de comentario, la gente iba ya..., conocía que era un sindicato, que era un sindicato histórico. En fin, todo esto ya..., todo esto estaba...

E.: ¿Y quién hizo esa labor de propaganda, de explicar a los trabajadores qué era la UGT?

F.B.: Pues yo creo que la hicimos los que estábamos y uno de ellos era Ángel Barrero, bastante, era Nazario, yo también, modestamente en lo que pude participé bastante, Santi Miret –otra persona que esa sí que estaba anteriormente, que trabajaba en el Ayuntamiento- Santi Miret Maldonado, Sebastián Gallardo también estuvo también en ello.

E.: Sebastián Gallardo, por ejemplo, sí que era un histórico de la UGT y del PSOE que había estado desde los años 60.

F.B.: Sí, sí, sí. Es una de las personas con las que yo hablé y me dio más información de..., de..., de... Comentando, tampoco era...

E.: ¿Tuvo una reunión específica con él para hablar de la UGT o...?

F.B.: No, no, no. Hablé con él, sí, bueno, coincidiendo y nos veíamos y hablábamos. Era un hombre muy amable y agradable, una persona muy agradable, y podías hablar con él, tomar un café y charlar y... del tema.

E.: Porque ¿él estaba en Sa Pobla, ya?

F.B.: Sí, él vino..., vino de fuera y estaba en Sa Pobla, estaba en La Puebla, sí, sí. Y venía pues a menudo aquí a Palma a la UGT, en fin, traía cosas y hablábamos, estaba bastante..., se movía él en ese terreno bastante y con él hablé pues, pues como te decía, con Santi Miret, con Gabriel Sevilla es otra de las personas también que estaba muy constante. Después se fue a Izquierda Unida y dejó el Partido y no sé dónde está. Lo veo algunas veces y nos saludamos y tal. Y en aquel periodo también estuvo, en aquel periodo de principios del 77 tuvimos..., se integró la Asociación de la Piel de Alaró y Lloseta y ahí tuvimos también un colectivo importante de personas, también que se habían movido desde ellos, también un poco autónomamente. Ellos, ni con la UGT ni con éste ni con el otro, desde ellos, como ellos.

E.: Sus propias reivindicaciones laborales.

F.B.: Sí, con sus propias reivindicaciones laborales, en su círculo. La piel era importante aquí, el sector de calzado y en Lloseta y en Alaró y en Inca, pues, bueno... En Lloseta y en Alaró, pues la mano de obra dura, de hacerlo. En Inca, posiblemente, la parte comercial bonita de Llanco y la parte bonita ¿no? Pero la parte de trabajo, de tener las manos destrozadas... Y pues, tuvimos relaciones con estas gentes que se adhirieron a nosotros, a la UGT, y eso fue en el 77, a principios. Quiero decirte que en ese periodo hubo mucho, mucho movimiento y la UGT alcanzó un gran nombre. En la propia hostelería que, al principio, éramos pues el Ambrós, era yo, un tal Serantes y poco más, bueno, Ángel Barrero estaba y no estaba porque Ángel Barrero no estaba en la hostelería. Unas veces no..., siempre al dicho, pero no acababa yo de entender que él estuviera haciendo hostelería ¿no? Y bueno, pues en el periodo de..., del..., del 77 tuvimos un crecimiento de afiliación... Bueno, claro, de 10 a 20 es el doble ¿no? Pero, vamos quiero en serio decir que tuvimos un crecimiento considerable, considerable y teníamos pues, no sé si por el hecho de que yo estaba en una sala de fiestas, porque en aquel entonces había salas de fiestas grandes y, bueno y Son Amar, que estaban todos los del Son Amar, estaban los del Tago Mago, otra sala de fiestas, Tito's, el hotel Son Vida prácticamente, que es un hotel de lujo aquí muy grande que existe que tiene mucha plantilla y que estaba una buena parte, el Palas Atenea. En fin, había bastantes, bastantes, incluso en El Arenal había alguno. En fin, hubo un crecimiento, ya no era una cosa y ahí sí que teníamos los abogados desbordados, ahí sí que tenían ya un papel los abogados porque había que..., había un crecimiento, pero igual que hay un crecimiento vienen ya también los problemas reales, los delicados de personas en situaciones especiales y los corrientes y vulgares de que me han despedido, me hacer ir a no sé qué, hora, etc. Ahí sí que tuvimos un desbordamiento, pero en ese periodo, sí, bueno, pues la UGT ya creció mucho, mucho. Y ya vino las negociaciones con USO y, con, en paralelo con la ASUDTH, la parte de hostelería, bueno con la ASUDTH, con Paco Obrador y

Jesús² y Toni y Mariano Nin y Sinfo y bueno, y los que estaban, bueno, pues en buena parte fui yo un poco quien más estuvo en ese tema.

CAPÍTULO IV: EN LA DIRECCIÓN DE LA UGT BALEAR Y DE LA FEDERACIÓN DE HOSTELERÍA (01:27:15).

E.: ¿Qué año fue en concreto cuando se empezaron las negociaciones?

F.B.: 77, 77.

E.: Ya en el 77 empezaron las negociaciones con ASUDTH.

F.B.: Sí, y de hecho, yo creo que a finales del 77 ya estaban, si no..., estábamos ya..., estábamos...

E.: Trabajando juntos, aunque no estuvieran directamente integrados.

F.B.: Sí, estábamos trabajando juntos. Porque en ese periodo del 77, que constituimos la Federación de Hostelería yo decidí. Y lo digo pues en el sentido de que, bueno, estaba más trabajando que nadie, estaba liberado, pero me parecía que..., que..., que el estar en Colón, en la calle Colón, pues era un problema. No podíamos desarrollar nuestra actividad de forma normal porque no cabíamos, porque aquello era pues un circo ¿no?, no sé cómo decirlo. Y entonces decidí que..., que..., hablar con los compañeros, tener una Ejecutiva, los que estábamos en aquel momento, el Antonio Ambrós y demás e irnos a un sitio fuera. Y nos fuimos a la Avenida de Argentina. Ahí tuve unas pequeñas tensiones con Ángel Barrero, porque entendía que no podíamos las federaciones, ya hablábamos de federaciones...

E.: Se estaban constituyendo las federaciones.

F.B.: Se estaban constituyendo y no podíamos constituir separados. A lo mejor, cierta razón, a lo mejor tenía Ángel pero yo sabía que allí no podíamos hacer nada porque aquello era imposible. Imagínate lo que es este local, donde ya estábamos a lo mejor afiliados 2000 personas, en aquel entonces, y era imposible, era imposible. Aquello era un laberinto, un laberinto, íbamos a acabar hasta mal nosotros mismos. Y lo de..., bueno..., convoqué una Ejecutiva y acordamos los de la Ejecutiva que sí, que nos íbamos fuera, buscando un local, pagando un..., teníamos cero pesetas, cero ¿eh?, pagando de nuestros bolsillos pues nuestro dinero para coger el local, que lo cogimos en la Avenida de Argentina, un piso, grande, en fin, que lo pintamos y lo arreglamos, porque estaba muy mal, lo adecantamos y allí constituimos la federación..., bueno, estábamos constituidos en la calle Colón, pero nos fuimos allí a trabajar.

E.: ¿Usted había sido elegido secretario de Acción Sindical?

F.B.: En paralelo.

² Jesús Pérez Fernández.

E.: ¿Cuándo fue eso? ¿Cuándo fue la elección de usted como secretario de Acción Sindical?

F.B.: Pues yo creo que fue en el 77.

E.: En el 77. Y en paralelo...

F.B.: En el primer congreso de la UGT de Baleares

E.: Que fue en el 77. ¿Cómo quedó ahí el equilibrio de fuerzas que había?

F.B.: Bueno, prácticamente... ¿Te refieres al partido?

E.: Sí, a la UGT, a la UGT, y también sí...

F.B.: Bueno, no, el partido yo creo que ahí ya prácticamente..., pues, pues, pues no participó más allá de estar como uno más y a nivel de la UGT, bueno, pues...

E.: Aún estaban solos, no se había integrado gente de ASUDTH, ni gente de USO.

F.B.: No, no se había integrado gente de ASUDTH, estábamos solos, estaba con nosotros a la cabeza Ángel Barrero, no había más que los problemas que podíamos tener cotidianos que eran serios, de todo tipo, de..., de..., de..., de la propia afiliación, problemas económicos, problemas de espacio, todos los problemas que se pueden tener en ese crecimiento tan desmesurado y en tan poco espacio de tiempo, y no creo que hubiese más tensiones que las normales, que las había todos los días, pero las normales, las normales. Y hoy podías estar un poco en contra de no sé quién y mañana estabas con no sé quién ¿no?

E.: Sí, por ejemplo, yo creo que hubo reticencias por parte de Gabriel Sevilla a que fuera elegido Ángel Barrero ¿no?

F.B.: Sí, sí. Hubo una cierta reticencia y de hecho Gabriel Sevilla en aquel periodo ya se fue separando un poco. Fue..., dejaba de..., venía mucho menos y participaba mucho menos, pero tampoco pude notar que planteara ningún tipo de situación tensa, más allá que se notaba que no venía, que no acudía, que acudía menos, menos. Y posiblemente, pues no sé si vamos al partido, tampoco. No, es un tema que mejor te puede explicar él ¿no?

E.: Claro.

F.B.: Sí, porque es entrar ahí en una historia que tampoco se ha observado nada y entonces sería él el que te puede decir.

E.: Y la ruptura sindical definitiva, o sea, los primeros intentos reformistas que hizo la CNS y el trabajo de Martín Villa o de la Mata Gorostizaga ¿usted estaba al tanto de todo eso o aquello no trascendía aquí en la UGT de Baleares?

F.B.: No, no, no trascendía del todo aquí eso.

E.: ¿Y la legalización cómo la acogieron aquí? ¿Qué significaba?

F.B.: Hombre, significaba el que a partir de ahí..., significaba mucho, la acogimos con absoluta alegría, significaba que podíamos trabajar ya de forma abierta, sin ninguna dificultad, podíamos trabajar, algo que estábamos muchos convencidos, que eso suponía la quiebra del Sindicato Vertical, pues para nosotros fue, pues no sé, la columna más dura de tirar abajo. Y la legalización representaba absolutamente la quiebra del Vertical porque estábamos convencidos de que la gente no estaba en esa línea, estaba en la nuestra, por lo tanto se iba a secar por sí solo. No sé si alguien quería mantenerlo, bueno, pues no iba a tener agua suficiente, se iba a secar solo. Entonces, eso supuso mucho para nosotros y fue la puerta abierta definitiva ya y la convicción también de que teníamos razón, de que estábamos convencidos, que no estábamos equivocados, que estábamos convencidos que era lo correcto y que si hubiésemos participado, a lo mejor, por otra vía de participar y de mezclar no sé qué, no sé cuántos, aquello hubiese estado vivo y hubiese durado más y de otra manera. Y, entonces, supuso mucho, mucho para nosotros. Los de UGT estábamos convencidos absolutamente de que era lo lógico, lo razonable, lo positivo era el ir a la democracia clara sin ningún tipo de tapujos.

E.: Y paralelamente, me comentaba usted antes que se empieza a formar la Federación de Hostelería en la que usted sería secretario general.

F.B.: Sí, sí, sí.

E.: ¿Cómo fue ese proceso de creación de federaciones, si es que hubo más federaciones que se empezaron a crear en ese momento?

F.B.: Sí, bueno, pues el que vino Manolo Garnacho, que en paz descansé, pues vino varias veces, en varias ocasiones a vernos, a explicarnos. El desempeño de su Secretaría era coordinación de federaciones. Bueno, una de las cosas que tuvo que explicarnos qué era una federación. Y lo explicó bien, y yo, por lo menos, personalmente, lo entendí bien y creo que fue bastante pedagógico, en el sentido que lo entendía bastante bien yo el tema y también observé que era una cosa también, pues, pues, razonable que nos organizásemos por ramas que, bueno, tenían en común muchas cosas y que al mismo tiempo, bueno, pues lo que se llamaba la estructura vertical, que no nos gustaba decirlo, las federaciones eran verticales eso, no, no, teníamos un cuidado con esa palabreja de mil narices ¿no? Y alguno la soltaba, y tal pero claro, las cosas tienen el nombre que tienen y ni más ni menos. Y la estructura, la estructura horizontal también, un poco, para que toda la democracia pues podía caber de esa manera ¿no?, era con la estructura horizontal que representaba, pues, pues, lo horizontal, todo, lo que era el mundo de..., de..., de las organizaciones sociales, y lo vertical que representaba los..., los sectores y las cosas en particular que tuvieran. Entonces, bueno, pues eso se nos explicó bastante, había que hacer mucha pedagogía porque había muy poco, muy poco conocimiento. La UGT tenía pues mucho material teórico en libritos, mucho material teórico, pero el laboratorio no sé dónde estaba ¿eh? Porque se había hecho muy poco o en un laboratorio muy, muy, muy oscuro o muy reducido, porque..., bueno pues eso, se necesitaba y bueno, pues en buena parte lo tuvimos, bueno, quien vino también... Bueno, el que más vino fue Manolo, Manolo Garnacho, para explicarnos un poco, bueno, el tema de las federaciones y a partir de ahí, pues se le dio la importancia que tenía. Me puso en contacto con Manolo Bonmatí, hablé con Manolo Bonmatí que estaba en Sevilla, creo que era el hombre de la UGT de Hostelería de aquel entonces. Hablé

con él, encantador y con una gana de que, claro que sí, que teníamos que montar la federación, pero ya la teníamos que tener montada, “Baleares con la importancia que tiene la hostelería y vosotros ni habéis montado”..., Bueno, pues casi la tenía, a qué me he dedicado ¿no?, que no he montado la federación. Y bueno, pues constituimos la federación. Vino el otro tema que teníamos muchas dificultades, fundamentalmente de espacio y decidimos pues irnos fuera. Pues eso siempre quedó claro, que no nos íbamos de la UGT, que simplemente no teníamos donde poder realizar nuestra actividad y salíamos fuera. Y eso sí un poco con Ángel sí que, en fin, lo comentamos y no le hacía mucha gracia a Ángel Barrero el irnos fuera de allí.

E.: De la sede central de UGT.

F.B.: Al final, al final dimos el paso, cogimos un local y nos fuimos y constituimos la Comisión..., la primera Comisión Ejecutiva. Y, y bueno, a partir de ahí pues a lo mejor... Yo seguía estando en Acción Sindical y seguimos pues, bueno, pues nuestra actividad más centrada en la Federación, en la relaciones con..., con..., con las gentes del mundo de trabajo de la Hostelería y también, por qué no, con los de otras organizaciones que se circunscribían a la ASUDTH.

E.: ¿Se había producido ya la incorporación de Paco Obrador o no?

F.B.: No, no, todavía no.

E.: Porque ellos se incorporan en el 77 ¿no?

F.B.: Sí, sí, en otoño del 77.

E.: Cuadros sindicalistas de la ASUDTH, entre ellos, Paco Obrador ¿verdad?

F.B.: No, se integra..., se integra la ASUDTH.

E.: La ASUDTH completa.

F.B.: Completa. Lo que pasa que no se integra formalmente. Se integra formalmente y no se integra diríamos jurídicamente, documentalmente, o sea, no hay una integración documental de que acordamos, sino que se integra... Bueno, un pacto ahí que llegamos que no, bueno.

E.: ¿Tuvo usted participación en ese pacto?

F.B.: Sí, absolutamente, absoluta participación, absoluta participación.

E.: ¿Y cómo fue?

F.B.: Había dos, dos..., Por una parte, se integraba USO con la ASUDTH, por una parte, por eso te decía que es un poco, ASUDTH se subió a..., al tren de USO porque USO iba a firmar con la UGT, para que nos entendamos. Pero nunca la ASUDTH, lo que era el sindicato, la Alternativa al Sindicato Unitario de Hostelería, encabezada por Paco Obrador, nunca estuvo en los locales de USO, siempre tuvo sus propios locales, sus propios muebles y sus propios todos ¿no? Entonces se integró, pues en eso que te

decía, en esa comisión, por así decirlo. Y en ese periodo había dos negociaciones: una, que encabezaba éste, Ángel Barrero, con USO, que había pues, pues, un amigo mío pues que lo era entonces y lo es, Ángel Calderón, que era el secretario de USO. Y con ésa estaba también Paco Obrador. Y luego había otras reuniones paralelas que me encomendó Ángel Barrero que hablase con ellos, para la integración de la Federación de Hostelería.

E.: Como secretario de la Federación de Hostelería.

F.B.: Sí, sí, sí. Y también, en el sentido de que era la parte más importante, porque USO pues era lo que era también, no había mucha diferencia ¿no? Y bueno, eso sí, participamos, acordamos el que poco a poco, bueno, pues que podíamos tener ya..., constituir una especie de, si no de ejecutiva, de acuerdo, de trabajar conjuntamente las dos organizaciones, yo no puse ninguna pega. Sí que es posible que por parte de gente del partido hubiese reticencia porque había pues esa, pues, pues, digamos coñas, con perdón, que los de la Iglesia, los del obispo, los de tal ¿no? Cuidado con éstos, no sé qué, que vienen también de otros y vienen caminando y van dejando..., en fin, esas historias ¿no? Y sí que posiblemente no hubiese una gran simpatía por el partido, pero pues la UGT, muchas de esas personas de las que he mencionado antes tenían clarísimo, vamos, y yo, sin ninguna duda, que el integrar a la Federación de..., a la..., a la ASUDTH, a la Alternativa Unitaria que se llamaba, de hostelería, integrarla con nosotros y con la gente que yo conocía, pues, pues, pues es que me parecía gente que..., que no estaba en la UGT porque no había existido, entonces, es imposible. Es como si me dicen a mí: “¿Tú participaste en la (...)?” Si no existía, cómo voy a participar ¿no? Pues no había existido, entonces era gente..., y a las pruebas me repito, clarito está que todos, todos son compañeros que han participado en el partido, han tenido..., no sólo han participado, han contribuido con..., con sus ideas de forma importante. Y en la UGT lo mismo ¿eh? Porque algunos de los que había en la ASUDTH que no estaban muy de acuerdo pues no llegaron al acuerdo, se fueron a Comisiones, o sea que fue..., el decante fue claro ¿no? Pero el, digamos que el 90% ¿no? Y esa era importantísimo, importantísimo, al extremo que, bueno, por mi parte, no hubo ninguna resistencia sino que les di todas, todas las facilidades.

E.: ¿Y qué puntos hubo de fricción en estas negociaciones? ¿Hubo algún punto importante o no?

F.B.: Yo no tuve..., yo no tuve ningún punto de fricción. O sea, yo les comenté que..., bueno, y los que estaban conmigo también, o sea, los compañeros. Tengo por aquí un poco los nombres, que estaban con..., conmigo. No recuerdo, ahora mismo no lo tengo en un principio apuntado ¿eh?, pero vamos, los compañeros que estaban conmigo en la Ejecutiva pues estaban de acuerdo absolutamente.

E.: ¿Ellos no plantearon ninguna reivindicación especial?

F.B.: No plantearon ninguna reivindicación especial, o sea, todo lo que estuvimos discutiendo era en torno a la integración, a las fórmulas mejores de integración, que no se lesionase ninguna de las dos partes, no por nosotros, sino por terceras personas, en la interpretación y que hiciésemos aquello que creíamos, que nunca sabríamos cuál era la mejor fórmula, pero que estábamos convencidos, vamos, Paco y con Jesús, de integración. Yo creo que tenían ellos un poco así de reparo conmigo, de decir “y éste

ahora ¿qué dirá?", ¿no? Porque yo lo notaba y claro, pues yo creo que tal vez se sorprendieron: "Pues si no dice nada, está a favor" ¿no? Sí, pero, bueno, pues así. Y en el caso de USO, pues bueno, hubo gente del partido, más bien, y de la vieja UGT, sí, siempre ha tenido ciertos reparos e incluso ahora, te dicen: "¿Tú eres pata negra o no? Tú, tú no vienes de la Alternativa, tú me parece que no". ¡Por favor! ¡Pata negra! No, pero te habla de ahora, eh, del presente.

E.: No, no, ya. Le estoy entendiendo, sí.

F.B.: De algunas personas, que dices: ¡Por favor! Y bueno, esto fue y claro que era la Alternativa, era el sindicato pues más importante, que entre todos juntos pues posiblemente rondábamos igual, y digo Comisiones y otros, estaba en la realidad de aquí, estaba en muchos hoteles, había una organización real, de..., de..., de apoyo, de asistencia, de asesoramiento, de ir aquí, allí al otro lado. Una organización, bueno, pues que lo tenía trillado, lo había trabajado y batallado y los demás, pues honestamente, pues teníamos lo que teníamos y con plena satisfacción que posiblemente más adelante tendríamos más, pero en aquel entonces teníamos lo que teníamos, lo que también..., el tiempo, el tiempo que habíamos tenido de realizarlo ¿no? Entonces, sí, esto era importante la asimilación. De hecho, las elecciones que hubo primeras sindicales, libres, pues claro eso nos representó que la Federación de Hostelería tal vez fuese un 40% ó 50 % del valor absoluto del resultado de las elecciones. Y más importante que en todo el tejido de la industria hotelera, estábamos en todo el tejido, cosa que otros no. Y estábamos pues de forma muy real y muy, muy, muy pragmática de que estaban allí sindicalistas con peso pues para afrontar cualquier situación. Y eso pues, pues era una aportación importantísima que yo..., salvo para esas gentes que tampoco es que estuviesen en la UGT plenamente ¿no?, la mayoría de la UGT estaba de acuerdo que se integrase, vamos, en la UGT. Y USO pues lo mismo. USO también nos facilitó algunos cuadros interesantes, interesantes de aquel entonces. Luego pues posiblemente fuese gente más motivada por el mundo político y acto seguido también pues a lo mejor en dos años ya estaban en espacios de las municipales de aquel entonces.

E.: Y abandonaron un poco la labor sindical.

F.B.: Y abandonaron poco, sí, la labor sindical. Y era poco, pero tenían cuadros también interesantes y bien cualificados.

E.: Sí, y usted me comentaba antes que tuvo participación en la COS ¿no?

F.B.: Sí, bueno, sí, comentaba que la COS, que en el ámbito de aquí, yo creo que tenía muy poco peso, pues, pues hubo un par de reuniones o tres y acudimos. Pues acudimos nosotros, USO, Comisiones y nada más. ¿Para qué? Pues para discutir no sé qué cosa era del 1 de mayo y cuatro cosas más.

E.: Pero ¿nadie le dio un consigna de montar aquí la COS, la Coordinadora de Organizaciones Sindicales?

F.B.: No, Ángel Barrero, Ángel Barrero, Ángel Barrero era el que, bueno, pues me..., me..., me trasladó que acudiese a esas reuniones, tampoco tenían la menor importancia.

E.: O sea, que no tuvo demasiado desarrollo la COS aquí.

F.B.: No, no tuvo ningún desarrollo aquí la COS, pero eso ya en general. Me parece que me vi con Ángel Calderón que ya nos conocíamos y que teníamos una cierta amistad, ya poco..., o sea ahí que estábamos ahí en el tránsito también de discutir de que ellos..., porque bueno, supongo que con José Mari Zufiaur y con Solano, me parece que se llamaba el otro compañero en USO importante pues, pues hablaban que bueno..., José Mari Zufiaur es una persona que ha venido aquí mucho siempre, es decir, por la parte de USO cuando era USO y cuando... Es una persona que ha estado, bueno, siempre, siempre, muy, muy viniendo muy a menudo aquí a Palma. Y luego con Paco y otros y en aquel entonces creo que venía bastante. Bueno, la COS no tenía ninguna..., ningún valor aquí. Y las reuniones que tuvimos pues eran pues muy poca cosa, del 1 de mayo, y de alguna reivindicación por ahí, alguna manifestación que me parece que organizamos y algo así, pero nada. No tenía pues alguien que pueda decir que tenía importancia me tendrá que decir dónde y cómo porque yo fui incapaz de..., de (...) nada.

E.: En ese momento que se estaba creando un modelo de sindicato, con una estructura de un fuerte Comité Confederal, las uniones territoriales, las federaciones de industria ¿cómo se trasladaba eso aquí? ¿Estaba el proceso de creación de las uniones territoriales también avanzado aquí o no?

F.B.: Lo que más, tal vez las uniones territoriales era tal vez lo que más. De hecho, pues había casi como una especie, no era una consigna, pero vamos, pero se podría interpretar así, en el sentido de que había que crear uniones locales.

E.: ¿Primero las uniones locales?

F.B.: No, no, no. No había ese orden, no, no había ese orden. Había que crear uniones locales. A veces equivocado, porque si no había capacidad para nada, pues no había que crear nada, pero bueno, era importante, decía que no era una consigna, pero era como si lo fuera: si nosotros teníamos relación con 7 u 8 en el pueblo equis y “Oye ¿Por qué no?”, “Pues sí”, “Ah, pues incluso, pues yo tengo aquí no sé qué” “Ah, pues montamos la unión local ¿no?” Y hubo pues un proceso muy intenso de constitución de uniones locales que por desgracia pues han ido extinguiéndose porque no tenían vida, y tenían un alto costo.

E.: No tenía el suficiente peso social.

F.B.: Claro, no, no, no. Si no había ni habitantes en el pueblo tampoco para todo eso, pues es muy difícil que, bueno, con un alto costo económico, inclusive, pero vamos, en el periodo del 77-78 pues nos dedicamos a explicar en todos los ámbitos de..., de..., de aquí, de la Comunidad, pues en los pueblos, lo que era la UGT, qué es lo que hacíamos, nuestra peq..., nuestra historia, etcétera e invitarles pues a constituir una unión local en ese pueblo y, y reconstituyeron muchas uniones locales, muchas. Las federaciones vinieron después y, de hecho, pues se constituyeron en Palma porque no había tampoco posibilidades de otra manera ¿eh?, en Palma y tardó más, más. Salvo la Federación de Hostelería, que era una realidad, Metal, Construcción, y bueno, y poco más, y lo que era la FETAP, bueno y la FETE, la FETE tal vez sería de las primeras porque la FETE, no sé si serían una docena pero estaba constituida como federación. Además había algunas personas como Fernández Barea, un..., un maestro de Granada, de gente pues ya mayor, pues bueno, no sé, ahora puede tener..., a lo mejor tiene 80 años ¿no? pero que era una

persona ya muy adulta y venía de familia de la UGT y algunos represaliados y tal y éste sí que constituyó la..., la..., la FETE. Fue una de las primeras federaciones, lo que pasa que a lo mejor estamos hablando de unos 100 maestros, o sea, estaba la federación constituida.

E.: Sí. Bueno, me ha comentado, respecto al proceso de fusión con USO, que aquí no les planteó especial problema, pero usted sí está al tanto de que esa integración en la Ejecutiva Nacional de los miembros de USO sí que planteó una serie de problemas que no se resolvieron hasta aproximadamente el año 80. Hubo una especie de..., bueno, problemas en los congresos posteriores. ¿Cómo se reflejaba eso aquí, esa situación que se estaba viviendo en la Ejecutiva Nacional, en la Confederal?

F.B.: Pues, no dieron..., bueno..., hubo personas que, como te decía anteriormente, aún mantienen esa posición de que bueno..., pues que de gente usurpadores o no sé cómo o que la Iglesia, pero no ha habido aquí..., ha habido pues puntualmente pero no han sido significativos. Entonces no se puede decir que haya habido problemas cuando si por problemas se entiende que 2 ó 3 personas o cuatro se reúnen, que no representan una federación, o sea que no es una federación que tiene un peso y una de las opiniones contrarias que tiene es ésta..., pues no ha habido aquí..., no he sido yo capaz en todo el tiempo que he estado que hubiese ese problema. Problemas sí, problemas de personas que no estaban de acuerdo, sí. Que siguen estando calladitas pero de vez en cuando dicen alguna cosita, también. El partido, sí. Yo creo que gentes del partido, gentes del partido sin hacer..., exteriorizar públicamente su opinión sí que han intentado..., han intentado mantener una opinión, bueno, pues, pues que no les satisfacía la entrada de estos colectivos y que no sé si pensaban en la pureza de la UGT o algo así. Sí, pero a estos niveles nada más. Y están posiblemente todavía. ¿Que supusiese la marcha de algunas personas? Que eso sí podía ser significativo, oye pues mira que el hecho de que entre estas personas representa que se nos han ido estas otras ¿no? Pues no, eso no se dio. Sí, en hostelería se fueron dos o tres, en hostelería se fueron dos o tres, y había uno..., un tal Negre que estaba en la Ejecutiva que era de la Federación de Hostelería, pero ahí se quedó porque él solito. O sea, no, no. No fue representativo, ni tampoco tenía representación, ni tenía hotel de referencia porque era un jefe de personal, me parece que estaba en Palma. Nada, no representaba... Y algunos me dijeron: se fue porque justamente él había tenido ciertas conductas que ahora venían éstos que le iban a leer la cartilla, en el sentido bueno ¿no? y malo para él. Entonces, no, no, no hubo. Significativamente, no hubo. Sí que pues sí, recuerdo que no sé quién me dijo: "Tú te hablas con los de hostelería y te pones con Paco Obrador -porque luego también hubo el congreso y yo era secretario de Acción Sindical y él paralelamente se le hizo secretario de Acción Sindical también- le vigilas" o no sé qué, pero no recuerdo ni quién, que me pareció un poco estúpido, voy a vigilar yo a este hombre, a dónde va éste. Y cosas de éstas. Y Mádico me parece, José Luis Mádico, me dijo: "Yo me encargaré de Ángel Calderón". Digo, vale.

E.: Se los repartieron, no. ¿Y con Comisiones Obreras qué relaciones tenían en esos primeros tiempos?

F.B.: Bueno, pues las relaciones con Comisiones Obreras siempre han estado así, depende. No, no han sido grandes relaciones. Con Comisiones Obreras nos han mantenido siempre unas ciertas diferencias. Diferencias pues que obedecían también a

origen. CC.OO. sin ser mucho más fuerte que nosotros, que sí que lo eran más fuertes y tenían más gente y tal, bueno, mantenían unas posiciones que no compartíamos. Lo he comentado anteriormente y hemos mantenido, bueno, las normales tampoco mucho más, tampoco mucho más.

E.: ¿Tenían algunas personas de contacto en hostelería, por ejemplo, usted como responsable de la federación?

F.B.: No, porque en aquel entonces Comisiones Obreras, como muchos de los que estaban en Comisiones estaban en la ASUDTH, bueno, pues estaba en ese aspecto semidescabezada. Y luego bueno, sí, fue significativa ya la..., ya pasaron aquí, otros se quedaron..., fueron a comisiones y sí que tuvo una federación muy significativa, siempre inferior a nosotros, muy inferior ¿eh?, pues sobre tres partes, una tenían ellos y nosotros dos. Y entonces, pero sí, pero no teníamos..., posteriormente, posteriormente se ha ido ya creando.

E.: Y respecto a la trayectoria política suya, en ese momento, hasta el 78 ¿tenía usted alguna..., algún cargo político?

F.B.: No, hubo un tiempo que estuve en la Agrupación Socialista de Palma, me parece que de secretario de Administración, no sé cuál era la razón, sería que era el espacio que había o que..., que dijeron, bueno, pues este nos da confianza para este espacio. Y estuve un tiempo, pero no he tenido más responsabilidad. Afiliado sí que he estado al partido, desde cuando me afilié en el 76, creo, pero nada más ese tiempo tuve esa responsabilidad de la Agrupación de Palma. Pero tampoco estuve, no sé, no fue significativo, 8 ó 10 meses me parece que estuve en la Agrupación de Palma de secretario. Y posteriormente no he tenido ninguna responsabilidad, ni estaba en las listas tampoco. Y luego, bueno, vino el tema de la OTAN. Estuve participando en el sentido de..., de OTAN, de entrada..., de contra la OTAN, y me pareció, pues bueno, pues incluso en mesas que hacíamos conjuntamente la UGT y el partido, que acordamos, que fijamos lugares, que fijamos personas, incluso el casar éste con éste, para estar en la mesa de tal hora a tal hora. Y participé muy activamente y luego vino el “cambio” y ya eso no lo soporté y dije: “Pues me doy de baja”. Y me dí de baja y tuve un par de cartas de..., de...., de ó 4 no recuerdo, tampoco las he guardado, en el sentido de que me pedían que reflexionase, que rectificase, que tal, y me dí de baja y luego me di de alta.

E.: Y respecto a la trayectoria del partido, ¿usted siguió por ejemplo los congresos y las iniciativas que se tomaron en los congresos, por ejemplo, el XXVIII Congreso y la crisis que se abre con la renuncia al marxismo, su solución en el Congreso Extraordinario? ¿Todo eso lo seguía usted?

F.B.: Bueno, lo he seguido, lo he seguido, sí, lo he seguido pero sin..., desde cierta distancia.

E.: ¿Nunca fue delegado al congreso del PSOE?

F.B.: No, no he participado. No he tenido tampoco voluntad de participar, o sea, por lo tanto no puedo decir “es que, pues, pues no he salido elegido” ¿no?, o no he participado.

E.: Sí, estaba más volcado en las tareas sindicales.

F.B.: Estaba más, sí, más volcado en las tareas sindicales. En seguir, sí, porque he seguido los congresos y he seguido el congreso de..., del famoso congreso en el que, pues, no se presentó Felipe González, el tema del marxismo. Bueno, a mí el tema del marxismo no me parecía mal. El sindicato pues no tenía por qué tener ese marchamo, tenía que aprovecharse de...

E.: El partido.

F.B.: Sí, el partido, del marxismo y el sindicato también tiene que aprovecharse del marxismo pero no tiene por qué definirse marxista. No sé, pues si cada intelectual que sale, tenemos que definirnos ¿no? Bueno, es importante, claro, en el caso de Marx, pero bueno, me pareció bien. Otra cosa es toda la jugada que se hizo y toda esa historia para volver a presentarse y tal, pero bueno a mí no me pareció mal que el partido se definiere lo que era, socialista, y aprovechase pues del marxismo todo lo que era aprovechable, como de otros.

E.: Al congreso que sí fue, fue usted al congreso, creo que es en el 78, ¿verdad?, de la UGT en Barcelona. ¿Cómo fue aquel congreso?

F.B.: Bueno, aquel fue el primer Congreso que fui con la delegación de aquí, y acudimos una delegación, pues no sé, de 18 ó 20 personas. Era el primer congreso, el primer acto, pues, pues un poco emocionados, yo creo que la mayoría, nos acompañaba nuestro histórico secretario general Rigo ¿eh? que este hombre era muy mayor, en fin, muy represaliado y fue el último secretario general que tuvimos aquí en Baleares en el periodo de...., hasta el 38 me parece ó 37, (...) hasta el 38 y nos acompañaba este hombre, pues, pues, pues... Muy..., en la parte, en la parte humana muy emocionados. Luego, bueno, pues participamos en el congreso, en todo, pero muy, muy bien. La gente que acudíamos también pues, pues en muchos casos acudíamos a aprender más, bueno, nuestra aportación era muy modesta y la mayoría de los que íbamos allí pues íbamos por primera vez ¿eh? En el congreso no sé si venía Paco Obrador también ya, creo que sí.

E.: Supongo que sí, claro.

F.B.: Venía Paco y venía Jesús también y acudíamos a aquel congreso. Y me recuerdo pues una anécdota. Es un poco..., no sé si contarla. Pues que acudíamos Baleares, como siempre teníamos tensiones los de Menorca y los de Ibiza no había forma de configurar Baleares y Baleares era Palma ¿no? Y los de Ibiza pusieron un cartelito, se apartaron un poco de nosotros y pusieron un cartelito que ponía: "Illes Pitiusas", Illes Pitiusas, nadie sabía lo que eran Pitiusas, y acudió uno a decirles:

E.: Se ha acabado, lo siento:

F.B.: No, no te preocunes, acudió uno a comentarles: "Ustedes son..., las delegaciones internacionales no pueden estar aquí".

E.: Sí, un segundito.

F.B.: Y los hombres lo explicaron. Y bueno, una de las cosas que había en el congreso. Éramos nosotros. Tampoco tenía importancia. Era, bueno, lo que era en aquel entonces. Y acudíamos como Baleares pero los de Ibiza se fueron por su lado.

E.: Sí, me comentaba que los compañeros de Ibiza habían puesto un cartel “Islas Pitiusas”.

F.B.: Sí, claro, bueno, se habían apartado un poquito porque el espacio que teníamos era el que teníamos, y se habían reunido los 4 ó 5 y habían sacado un cartelito que ponía: “Islas Pitiusas”. Y claro, como no sabían..., es normal, no sé si ahora, supongo que sí, que ahora hay más conocimiento, o no tampoco ¿no? Y acudieron los del servicio de orden a decirles que ustedes, los extranjeros, tienen las delegaciones en otro sitio. Y les tuvieron que explicar que eran de Ibiza y dijeron que, hombre, pues que ¿no eran Baleares, entonces? Y fue..., no tenía más importancia, pero se creó una situación así un poco tontilla.

E.: Una anécdota.

F.B.: Nada más, quitaron el cartel y punto. Y no hubo más.

E.: Usted fue secretario de Acción Sindical ¿hasta cuándo?

F.B.: Pues hasta el 82.

E.: Hasta el 82. Durante todo ese tiempo fue secretario general José Ángel Barrero, hasta el 82, creo que en el 82 le sustituye Francisco Obrador.

F.B.: No sé, o antes le sustituye Paco, no recuerdo.

E.: Yo creo que es en torno a esa fecha, en el 81 -82.

F.B.: Es..., es..., es posible, es posible.

E.: A ver, que lo tenía yo...

F.B.: Sí, porque en ese periodo estuvimos Paco Obrador y yo de secretario de Acción..., vamos, conjuntamente, desempeñamos la labor de la Secretaría de Acción Sindical porque así acordamos, nos parecía que era lo mejor, la fórmula mejor era esa y acordamos el estar trabajando en la Ejecutiva los dos como secretarios de Acción Sindical. Y no se dio ningún problema, de nada.

E.: Y durante todo este tiempo que fue secretario general José Ángel Barrero ¿cuáles fueron los logros que consiguió UGT aquí, en Baleares?

F.B.: Bueno, yo creo que el logro fundamental yo creo que fue el que la UGT pues pasó a ser el sindicato de referencia de los trabajadores, de..., que era un tema muy difícil, muy difícil, pero, bueno, fruto de todas estas alianzas y de todo este trabajo pues si no logramos otra cosa, sí logramos ésa: es que era el sindicato..., y sigue siendo el sindicato de referencia de Baleares la UGT en prácticamente todos los ámbitos, en todos los ámbitos, y en el número también, total, o sea, el sindicato mayoritario, con una

diferencia considerable a Comisiones Obreras, somos nosotros. Por lo tanto, ese tal vez fue el logro y bueno rompió con todo el control del sistema, en particular, la negociación colectiva se instauró en ese periodo y el mayor peso de todo ello fue la UGT. Entonces, bueno.

E.: Porque además en este periodo se están produciendo los grandes acuerdos nacionales, el ABI, el Acuerdo Marco Interconfederal.

F.B.: Sí, y el Acuerdo Marco Interconfederal.

E.: El Acuerdo Marco Interconfederal. ¿Cómo repercutía eso aquí?

F.B.: Pues repercutió mucho y tuvimos, por ejemplo, con el Acuerdo Marco Interconfederal tuvimos serias tensiones con Comisiones Obreras, serias tensiones porque, y el AMI lo mismo, no estaban de acuerdo, no estaban de acuerdo y por eso decía que el mayor éxito es que ese modelo sindical, bueno, pues instaurase la negociación colectiva. Yo creo que la mayor aportación que ha habido en este periodo ha sido el Acuerdo Marco Interconfederal, se rompía con el sistema y laudos e historia, se pasaba a una negociación con el otro interlocutor, los empresarios. Y se llevaba también el tema de las elecciones, la democracia sindical a las empresas. Y todo eso, bueno, pues era lo que iba a permitir que se entrase en la negociación colectiva, que fuésemos partícipes reales, siendo pues legisladores, por así decir, en este caso del marco que nos correspondía, sobre el cual pintábamos nosotros. Se había trazado un marco, en el cual había pues, pues una serie de cuestiones, que era la negociación colectiva, y nosotros tuvimos las posibilidades de pintar en ese cuadro, en ese marco, dentro lo que es, bueno, los convenios que hoy todavía, desde entonces, estamos hablando de la jornada laboral que en aquel periodo se planteó y se puso por desgracia en algunos sectores. No se ha mejorado, pero eso permitió el que se hiciese..., se habló también del tema de la inflación, de la repercusión de la inflación, se habló de muchas cosas en el Acuerdo Marco Interconfederal y se logró mucho más, el conveniarlo y meterlo en los convenios colectivos. Por lo tanto, creo que fue importantísimo y aquí tuvo una gran repercusión, una gran repercusión. No por ello no hubo..., hubo tensión, hubo tensión. Y hubo, bueno pues que también, en fin, planteárselo no sólo a los empresarios que, bueno, pues algunos decían: "Bueno, eso es un acuerdo de Madrid, eso a nosotros no nos importa" ¿no? Pero también hubo cierta tensión con otros, el caso de Comisiones Obreras. Que nos costó bastante. Que luego muchas veces se dice: pues nos llevamos bien. Pues sí, nos llevamos bien porque no nos tenemos por qué llevar mal, pero en las cosas fundamentales, en algunas de éstas sí que nos costó bastante, bastante. Bueno, porque, claro, en sí son una parte importante, es meterlos y en algunos convenios no llegaron a firmar. En hostelería, por ejemplo, pues hemos tenido pues situaciones, no sé, de disloque tremendo, incluso de acordar las cosas y luego no firmarlas y estamos hablando del tiempo del Acuerdo Marco Interconfederal.

E.: ¿Y el Estatuto de los Trabajadores, que era la culminación de este proceso?

F.B.: Sí, ahí yo ya participé menos, en el tema del Estatuto no sé ya que fechas tenía.

E.: El 80.

F.B.: Sí, pero yo no sé por qué, yo participé menos en el Estatuto de los Trabajadores. No lo sé cuál es la razón, pero, pero, vamos, lo recuerdo perfectamente, el tiempo del Estatuto, de..., del protagonismo que tuvo el sindicato en el tema del Estatuto, eh, pero no... Igual que en lo otro hay cosas concretas en las que me he batido el cobre, pero en esto, no, no tuve tanta implicación. Sí, sí.

E.: ¿Qué recuerda del golpe de Tejero? ¿Cómo se vivió aquí?

F.B.: Bueno, el golpe de Tejero, mi mujer se puso muy malita, eso sí que lo recuerdo. Y cogió al niño, que tiene 29 años, y dijo que si se iba..., viviendo en Barcelona –mi mujer es de Barcelona-. Y digo, “No, mujer, tampoco tanto”. Y se fue en casa de una amiga ¿no? Bueno, yo no lo pinto de una cierta tensión, también en la organización hubo gente que sacó las fichas y todo eso.

E.: Sí, eso le iba a preguntar, por la documentación, si hubo alguna tentación de destruirla o de guardarla.

F.B.: Pues sí hubo de algunos, pero, vamos, los que nos reunimos, que eran Paco Obrador, Jesús, Ángel Calderón, Barrero, no sé, unos cuantos, no hubo ninguna, ninguna, vamos... Bueno, Paco decía..., Paco Obrador decía que le había llamado gobernador, el que era gobernador entonces, y le había dicho que no se preocupase y que le iba a mandar 4 guardias. Dice: “Mira, mejor no me los mandes, no sea que pase algo y los tengamos en la puerta ya puestos”.

E.: Le ofrecía protección ¿no?

F.B.: Sí, en el sentido de protección, sí. Y bueno, pues estuvimos pues, pues reunidos de vez en cuando, localizados, muy expectantes, pero tampoco mucho más. Preocupados sí, con una profunda preocupación. Pues había un cierto grado de..., de..., de temor, de miedo. Oías las noticias, la radio pues era el instrumento de..., de alimentación, por el oído, en este caso, y bueno, esto se vivió así, se vivió pues con mucha preocupación, pero no creo que..., bueno sí, hubo algunas personas o alguna federación que sí que se..., bueno, la gente de la piel que se llevó las fichas a no sé dónde, pero no, pero en general, estábamos en la calle Cecilio Metelo, en aquel entonces, teníamos unos locales nuevos, muy bien, pequeñitos, pero muy bien, y no hubo más que esa gran preocupación, pero a esos extremos, no se destruyó nada ni... Bueno, teníamos en sí la esperanza o la convicción, no sé cómo podemos llamarlo, de que aquello no podía..., de que aquello era una barbaridad y como tal barbaridad se iba a ir abajo enseguida ¿no? Y tocamos madera, así fue.

E.: Y la llegada de Paco Obrador entonces a la UGT³ ¿qué significó de cambio dentro de la organización? ¿Qué significa esa fase para la UGT?

F.B.: Hombre, pues significa un enriquecimiento, como he dicho, muy importante, porque la llegada de Paco Obrador.

E.: Digo como secretario general ;eh?

³ La entrevistadora quiere decir “la llegada de Paco Obrador a la Secretaría General de la UGT”.

F.B.: Ah, pensaba de..., del colectivo.

E.: No, la Secretaría General.

F.B.: Bueno, pues también significó pues un cambio. Paco Obrador era un hombre totalmente dedicado. Aunque estaba trabajando, pero él no sé cómo se las arreglaba, bueno, como ahora, que dedicaba pues más de 24 horas del día al sindicato, sí, sí.

E.: ¿Y seguía trabajando? ¿Él no estuvo liberado?

F.B.: Y seguía trabajando, el grupo, no recuerdo el nombre de entonces, hoteles... No recuerdo el nombre de entonces. Ha cambiado varias veces de nombre esa empresa. Luego se llamó Royal Tour, luego se llamó..., de una bellota de símbolo y luego otro nombre, o sea que no, no... Ha cambiado mucho. Pero él seguía trabajando en el hotel pionero, que era, digamos, la cabecera de la cadena y allí tenían la contabilidad y era contable de la..., de la empresa y seguía trabajando y tenía pues, pues como algunos sindicalistas que conozco y que han sido del comité y que eran un poco los que les sacaban el trabajo adelante y la confianza que él tenía y ese tipo de relación que tenía con la empresa, con dificultades, pues el dedicaba todo el día. Pues hay un cambio muy sustancial, Ángel, Ángel Barrero pues que tenía una dedicación pues mucho más ajustadita porque dedicaba mucho más porque tenía que trabajar, porque es normal y me daba la impresión de que el trabajo incluso le ocupaba bastante, a Ángel Barrero, bastantes horas, pues, claro, el venir un rato y a lo mejor dos días no venir, y el otro, pues claro, supone un cambio muy grande, muy grande. Paco Obrador es un hombre muy dinámico, con un montón de ideas, ideas prácticas que traía también, realidades de..., de..., del mundo del trabajo ¿no? Pues supuso un cambio pues, pues, pues, vertiginoso de todo, sin ninguna voluntad de darle la vuelta, dándose la vuelta solo, pero sin ninguna voluntad de..., porque Paco no..., no..., no planteó nunca pues nada a él le iba bien todo, y le va bien todo, porque le sigo viendo lo mismo ahora ¿no? Y, pero bueno, es un hombre, un animal de trabajo que no dejó el trabajo, pues lo ha tenido hasta, hasta..., prácticamente lo que estuvo en cargos institucionales, pero anteriormente siempre ha estado en el trabajo y yendo por la noche, incluso, a revisar fichas y papeles y cosas. Y bueno, supuso ese cambio. Claro, también con él..., porque no hay que negar que también con él venían muchas personas con una cierta y gran experiencia y con motivaciones pues, pues políticas, porque también el sindicato en el fondo las personas pues... (*suena un móvil*) Perdón, perdón.

(Corte de grabación)

E.: Sí, me comentaba los cambios que habían significado la llegada la Secretaría General de Paco Obrador. Ya más o menos lo habíamos terminado ¿no?

F.B.: Sí, sí, bueno, lo que, bueno, también el periodo de Paco Obrador supuso pues el..., el..., el..., el refuerzo, digamos, de..., de..., de lo que era pues el tema de la negociación colectiva, el tema también de los propios..., del..., del..., del..., avituallamiento de la propia infraestructura, de los abogados, de todo, y fue un periodo también pues en el que ya se fueron asentando cosas en el ámbito de la UGT, como era el tema, por ejemplo, de los abogados, pues habíamos tenido pues una..., pues un sentido más bien voluntarista, entre profesional y voluntario y claro se pasó a una fase ya de tomarse en serio ese aspecto y de valorar también hasta cuántos podíamos tener y

cómo podíamos tenerlos, las condiciones también de..., de..., qué representaba tener abogados por los costos que podía tener, la importancia también que tenía el que hiciésemos una labor..., fue el primer periodo de asesoramiento nosotros, no de filtro solo, sino que nos convirtiésemos en auténticos pues asesores de los trabajadores. En fin, fue un periodo pues que representaba todo eso, que era el pan y la sal, por así diría yo, no libros de historia, sino el pan y la sal. Y entonces, ahí Paco contribuía bastante llevando un poco de las dos cosas.

E.: ¿Usted qué puesto ocupó mientras él fue secretario general?

F.B.: El de secretario de Acción Sindical, en el periodo anterior y posterior, sí. Y luego estuve un poquito de secretario de Administración, un poquito.

E.: ¿Hasta cuándo fue eso?

F.B.: Pero, pues en ese periodo, en el 82, pero el periodo de secretario de Acción de Administrativa, de Administración, obedecía a la ausencia de alguna persona, o sea, que tuve que..., tuve que cubrirla, pero realmente yo siempre estuve de secretario de Acción Sindical o en Hostelería. Bueno, dejé lo de..., dejé la secretaría de Hostelería.

CAPÍTULO V: EL FIN DE LAS RESPONSABILIDADES EN LA DIRECCIÓN DE UGT. LA FORMACIÓN Y DIRECCIÓN DE IFES (02:18:11).

E.: ¿Cuándo, más o menos?

F.B.: Pues yo creo que sería algo así como en el, no recuerdo bien, yo creo que en el 80 o así, dejaría la Secretaría de Hostelería.

E.: ¿Tan pronto?

F.B.: Sí, yo creo que sí, que la dejaría en el 80 o menos, en el 80, el 80 sería. Es que llevaba las dos, pero dejé la de..., yo creo que en el 80, en el 80 dejé yo.

E.: ¿Por qué motivo? ¿Por qué renunció usted o fue en el congreso?

F.B.: Ah, no, no, no, pues un poco también razonado y comentado con los compañeros y discutido un poco de que otra persona tenía que hacerse cargo de la Secretaría de Hostelería. ¿Fue Jesús, Jesús Pérez o quién, no recuerdo ahora quién, pero bueno, pues, pues, yo creo que fue Jesús y acordamos un poco que Paco llevaría la Secretaría General, que yo llevaría la..., la Acción Sindical y, bueno, pues, pues, acuerdos, acuerdos, no hubo ningún motivo ni de dejar una cosa ni de coger la otra ¿no? Y un poco lo que nos parecía porque pues casi todo el tiempo que estuve y con las personas que estuve pues siempre no, no hubo batallas contra estos ¿no?, y perdemos o ganamos ¿no? Pues me moví siempre sobre acuerdos y estuve siempre en esos espacios y creo que lo de la Secretaría de Administración pues obedecía a una situación determinada y tuve que hacerme cargo de la Secretaría, pero tampoco tenía ninguna razón de tipo reivindicativo, de esto o de lo otro, o ocupamos eso porque nos parece que tal... No, simplemente, a esto. Y yo creo que fue en el 80, aproximadamente cuando dejé la secretaría...

E.: De la Federación.

F.B.: Lo que pasa que siempre, pues, pues no sé, estoy enfrente pero siempre he sido de la hostelería y se me conoce de la hostelería y hace pues 25 años o más que no estoy en la hostelería.

E.: Ha quedado ya así. En ese..., un poquito después, se produce la llegada al Gobierno del PSOE en el 82. ¿Qué significaba eso para ustedes?

F.B.: Bueno, significaba bastante porque muchas personas, o yo en particular, siempre he estado en el sindicato por razonamientos políticos, o sea, yo siempre he estado, bueno, porque me parecía este espacio, como puede ser el partido, pero en el fondo estaba por ideas, ideas que son generales, no se circunscriben al sindicato o al partido, sino por ideas generales, de modelo de vida y de ser. Entonces, bueno, pues era un paso más también de que, bueno, pues estuviésemos en los ayuntamientos, como la participación en las elecciones del 13 de junio, me parece que eran, si no recuerdo mal en el año 77, 13 de junio de 77, me parece, me suena ¿eh? Pues, claro, pues plenamente volcado y participativo en todo ello, e invitando a los compañeros de la UGT a que participasen y se comprometiesen y se significasen, porque, bueno, los trabajadores íbamos a estar en..., en..., en esos espacios de decisión, cosa que se nos había privado absolutamente ¿no? Por lo tanto, si el partido era lo que se identificaba con nosotros y nosotros con él, pues con plena participación en el tema de las elecciones. De hecho, que hubo también algunos problemas de algunos compañeros que votaron por la parte, digamos, por ser representativos bien en el Gobierno, bien en las municipales ¿no? Bueno, pues algunos no lo entendían, no lo entendían. Yo creo que obedecía a que esa palabra que se llama política en el tiempo pasado, bueno, pues era una palabra pues..., pues que la gente no la entendía. Y era algo que sonaba mal, sonaba a podrido y todas esas cosas y mucha gente, por desgracia, no acababa de entenderlo, no acababa de interpretar de que lo normal era que acudiésemos y compañeros que eran de confianza nuestra no interpretasen que era un arribista, que los había y los hay, pero bueno, eso es inevitable ¿no?, que haya arribistas que busquen todos los caminos posibles para conseguir el objetivo personal porque si el objetivo es de representar el interés general, lo más loable ¿no?, y si es honesto. Pero, bueno, pues eso..., eso hubo personas que no lo entendían y sí que pudo haber algún problema, algún problema que no entendió a personas que se presentaba a las municipales y, bueno, pues el partido veía con buenos ojos que estuviese en las listas y nosotros, muchos de nosotros veíamos con buenos ojos que ese compañero pues estuviese allí. Otra cosa es que luego incluso ganásemos en Palma y algún compañero que era significativo a nivel sindical pues le pusieron en el cargo de Gobierno del Interior..., de..., de los funcionarios, pues. De eso me acuerdo mucho porque me pareció muy mal. Digo: "Pues a este compañero, los compañeros, los funcionarios, los trabajadores del Ayuntamiento le conocen por sus reivindicaciones y ahora se va a sentar de frente". Digo: "Lo han quemado". Eran cosas mías.

E.: Por ejemplo, Ángel Barrero estuvo en el Ayuntamiento.

F.B.: Ángel Barrero estuvo en el Ayuntamiento. Estuvo de concejal.

E.: Fue concejal de urbanismo ¿quizá?

F.B.: Pues yo no sé, pues estaba en los bomberos o algo más por ahí, no recuerdo ahora mismo. Estuvo en el ayuntamiento, sí, sí.

E.: Fue concejal.

F.B.: Bueno, y algún compañero más también estuve. Y me acuerdo en las otras elecciones un amigo pues, oye, y claro, decíamos hombre, todos los compañeros que él ha ido con ellos, juntos, a decir que queremos el 7 por ciento o no sé las cifras que se discutiesen entonces, y ahora él va a decir: no, no. Digo: "Qué malo ¿no?, qué malo como concejal y como persona ya casi. Entonces, bueno, eso lo vivimos de esa manera y como yo, pues yo creo que mucha de gente de UGT lo vivió pues, pues muy bien y ocupado y preocupado por sacar grandes resultados, eso está claro.

E.: Cuando usted termina su labor dentro de la Ejecutiva de Baleares, me ha dicho que en torno al año 82 aproximadamente ¿qué..., qué trayectoria toma usted laboralmente?

F.B.: Bueno, lo explico. Desde el año setenta y..., desde el 77, principios del 77, ya, la federación de hostelería..., yo ya dejé el trabajo de allí y me dediqué al..., porque así me lo pidieron, al sindicato. Posteriormente, luego estuve en la..., bueno, o al mismo tiempo, prácticamente en paralelo en la Ejecutiva como secretario de Acción Sindical. Pues estaba liberado y bueno, pues estuve trabajando y cobrando, en este caso no de hostelería, sino de la Comisión Ejecutiva y el compañero Ángel Calderón, que era el secretario de USO, pues también estaba liberado y alguna personas más, y algún personal administrativo. Bueno, el problema es que en todo ese periodo teníamos muchas dificultades, como te explicaba, de tipo económico, al extremo, bueno, pues que..., pues que había periodo que no cobrábamos, no cobrábamos y, claro, con satisfacción hacíamos el trabajo pero necesitábamos alimentarnos ¿no? Y bueno, pues hubo un momento en el que decidimos pues autodespedirnos, autodespedirnos, se lo dijimos a Paco y a los demás y dice: "Bueno, bueno, vale, vale, vale, de acuerdo, pues no vengáis, pues no sé qué". Claro, el problema es que lo hicimos. Y bueno, tampoco hubo más problemas porque seguimos trabajando un poco, lo que pasa que causamos baja y eso sí que supuso pues el que hubiese convencimiento absoluto y claro de que nos dábamos de baja, de baja laboral, de trabajo. No sé quién hizo los trámites pero bueno, causamos baja laboral. Y bueno, pues a partir de ese periodo, pues, pues me puse a buscar trabajo ¿No? Me puse a buscar trabajo, tenía unos compañeros de una empresa de electricidad que conocía y que estaban el director afiliado, bueno, pues me dieron..., encontré trabajo allí, un trabajo bien, me dijeron pues que les interesaba llevar el tema comercial y todo esto, y bueno pues seguí en la Ejecutiva, seguí trabajando bastante y casi más que antes pero en horarios distintos y, bueno, seguí, bueno. Después decidí ya pues dejarlo por un tiempo, dejarlo por un tiempo, que me iba a dedicar a eso, iba a coger... Luego cogí una empresa pequeñita también de electricidad con otros socios y estuve gestionando un poco la empresa. Y eso fue hasta el 87. Y en el 87, que me iba bien la empresa, pero bueno, se conoce que me llamaba más la atención esto, un compañero conocido también del sector aéreo, bueno, Paco Obrador y el compañero éste del sector aéreo que era José Luis Ocaña, que fue subdirector de IFES, bueno pues me fueron a ver, me fueron a ver y me fueron a pedir pues que si quería, pues estaba montándose... Yo no había dejado la UGT nunca, de relación diaria casi, de venir, aunque estuviese trabajando, pero había perdido, digamos, lo que era el..., el..., aunque estaba pues siempre por el sindicato.

E.: Sí, pero había abandonado también los puestos directivos ya desde que salió.

F.B.: Sí, sí, sí. Sí, sí, sí. Y bueno, pues hablé con ellos, me plantearon todo esto, me dijeron que..., que..., que me daban tiempo.

E.: ¿Qué fecha era esto?

F.B.: Esto en el 87.

E.: O sea, que usted lleva desde el 87 en IFES.

F.B.: Sí, sí. Finales, en este caso como hay nóminas, me parece que noviembre o diciembre del 87, prácticamente vencido el 87. Y bueno, desde entonces estuve, pero vamos, hablé con ellos en la primavera, o sea que mucho antes, con José Luis Ocaña y con Paco y hablé con ellos con el tema de la empresa que tendría que arreglarlo poco a poco, que no me preocupase, que no era un tema de hoy para mañana. Y bueno, pues ya otra vez empecé a ir viiendo, hablando con el secretario de formación que había, Rubén Herrero, hablando con el otro, ya, sin estar, estando, ¿no? Porque, bueno, porque si se fraguaba la constitución del IFES y tal. Bueno, todo ese tiempo, causé baja en la empresa y luego ese alta en IFES en ese periodo.

E.: Vale, luego hablaremos entonces de la labor que desarrolla usted en IFES y qué es IFES, en concreto, y qué tareas tiene y vamos a hacer un repaso, un poco, de la historia política de ese tiempo. En el 86, me cuenta usted, me ha comentado antes, que usted sale del partido por el tema del referéndum de la OTAN. ¿Cómo son estas circunstancias?

F.B.: Sí, bueno, pues decía que no..., que había participado en toda la campaña pro-OTAN..., en contra de la OTAN.

E.: Anti-OTAN.

F.B.: Anti-OTAN, que había participado y había participado pues con otros compañeros de la UGT y del partido.

E.: ¿Cómo quiénes, por ejemplo?

F.B.: Bueno, de la UGT pues me parece que estaba Paco Obrador y todas estas personas, del entorno de..., de..., de los que antes he mencionado, Ángel también me parece que estaba en contra y las personas, con las que había y con la dirección del Partido de aquel entonces, bueno, pues habíamos..., se había acordado con la UGT, en el mejor sentido, pues que estábamos con la oposición a la OTAN. Yo más que la contrariedad de contra la OTAN es el uso que yo pues sentí que se había hecho de nosotros y bien se nos..., bueno, alguien puede interpretar lo contrario, pero yo entiendo que se nos usó, se nos utilizó, en el sentido de que era un momento pues favorable de estar contra la OTAN y luego pues hubo un momento de estar pro, y eso, pues, pues a mí me molestó mucho, mucho, porque pues había estado dando la cara, comprometiéndome ¿eh?, dando papelitos a la gente ¿eh? Me parecía pues muy fuerte, no se puede..., con la misma Comisión Ejecutiva del Partido, antes que posteriormente,

dices es que ha habido un cambio sustancial en la Comisión Ejecutiva y su secretario general eran estos y ahora son estos otros, luego entonces tienen otras ideas, nos han ganado en un congreso y amén. No, no, es que eran los mismos, los mismos. Y yo pues me sentí muy mal, al extremo de mal pues que dije que no valía la pena estar dado de alta en un partido que hacía uso, de forma descarada, pues, pues de nosotros, del sindicato. Que yo, no sé por qué me parece, muchos, incluido yo, pues no que estuviésemos tan contra la OTAN, no, pero bueno, estábamos en la medida de..., de cohesionar con el partido y cohesionar con el partido al extremo de..., de..., de..., de alcanzar ventajas para..., para poder ganar las elecciones y tal, pero no con esa fiebre de anti-OTAN, pero bueno a mí me sentó muy mal, y bueno, y me puede sentar algo que ocurra parecido mal porque no me parece serio que se haga uso de esa manera ya abuso pues del buen sentido y la buena voluntad de forma tan descarada, que das un paso más. Porque el sindicato, en el fondo, bueno, pues, das un paso más, para luego venir con la otra campaña.

E.: Y desde entonces usted rompió con el PSOE.

F.B.: Rompí con el PSOE y estuve pues no sé sí duró unos dos, tres años, tres años duró la ruptura y después volví a la fuente y volví otra vez a afiliarme.

E.: ¿Ahora mismo usted es militante?

F.B.: Soy, soy militante, soy afiliado, porque, bueno, ya son otras circunstancias, ahora ya hace un tiempo pues que tampoco el trabajo me deja mucho más, y no digo el trabajo, digo el tiempo familiar me lleva otras ocupaciones y soy..., pero vamos, sigo afiliado al partido y sigo pagando mi cuota correspondiente y recibiendo *El Socialista*, etcétera, etcétera.

E.: ¿Y cómo repercutió en Baleares la ruptura que hubo entre PSOE y UGT que comenzó con la dimisión, o con la renuncia al acta de diputado de Nicolás Redondo y Antón Saracíbar?

F.B.: Sí, pues repercutió aunque algunos quieran decir que no hubo..., yo creo que sí, que hubo una... Y desde entonces, las relaciones entre partido y UGT son distintas y distantes, diría yo. Y desconfiantes casi, en algunos casos, estamos hablando de la huelga del 14 de diciembre ¿no?

E.: Sí, después vino la huelga.

F.B.: Y lo que hubo entre el tiempo de hasta el 14 y posteriori. Pues a veces, respeto absolutamente cuando dicen "Pues no hubo ningún problema", pues yo creo que sí, hubo un serio problema y hubo pues distanciamiento y si había personas que tenían responsabilidades políticas en el partido y no estaban muy con la UGT o estaban en el sentido, que me perdonen, pero de uso, de que les va bien, bueno pues como entonces no iba bien, pues supuso una cierta quiebra, una cierta quiebra. Incluso se mantiene todavía, bueno, todavía lo que se mantiene es que ya no es igual, lo que se mantiene es que ya no es igual.

E.: Las relaciones entre el partido y el sindicato.

F.B.: Es que las relaciones ya no son lo mismo. Y son gentes nuevas, pero ya al sindicato lo ven como otra organización, dices, bueno, como otra organización tienen que verle entiendo yo, porque lo es, pero lo ven como otra organización más lejana, más distante, no en el sentido de cómo se veía, tampoco algunas veces no todos revueltos, porque a veces también todos revueltos, pues no, cada uno tiene el papel que tiene, y sobre el papel que tiene, tiene unas obligaciones ¿no?, pero sí que hubo una repercusión que yo no creo que fuese buena, pero bueno.

E.: ¿Qué opinión tenía usted de esta situación que se había dado?

F.B.: Pues mi opinión estaba..., estaba con la UGT, pero a mí me parece también pues que bueno, que ahí hubo una lucha entre Nicolás y Felipe González ¿no? Y fue la..., la imposición de Felipe..., cosa que es difícil a Nicolás imponerle nada ¿no? Pero también hay detrás había pues contenido de ideas que eran preocupantes. Recuerdo bien que había un proyecto de ley de una especie de convenio de formación que, bueno, tenía..., era muy difícil que la UGT pudiese aceptar todo eso ¿eh? Y había también bueno pues la parte de que el partido creía que lo que tenía..., pues que lo que dijese pues tenía que ser obediencia debida por parte de la UGT, cosa que nunca he compartido, estaremos de acuerdo en lo que estamos y lo que no estamos, pues no estamos. Y lo máximo que podemos hacer es hacer un esfuerzo por acordarlo o acercar y yo creo que el partido no hubo en ningún momento voluntad por parte del partido de llegar a algún tipo de acuerdo. Y tal vez le preocupaba al partido, a la cabeza del partido o a todo el partido, bueno, pues el papel que podía tener la UGT en el sentido de protagonismo y de todo, y bueno, pues personalmente no compartía la visión que tenía del partido que tenía hacia las cosas en aquel momento y en el contenido de las reivindicaciones que nosotros hacíamos y las que ellos ponían en la mesa, pues no estoy de acuerdo con el partido. Y entonces, bueno, pues supuso, pues hombre, no sé, tal vez no sea bueno, pero la independencia sindical pues tal vez se ganó en ese momento, la independencia sindical, que antes se hablaba de ello, la independencia sindical se hablaba, se pasó a ganarnos la independencia sindical. Pues a veces he pensado que también con ciertos costos no sólo de tipo sindical, también que desde el Gobierno pues alguna factura nos pasaron.

E.: ¿Por ejemplo?

F.B.: No sé, siempre he dicho que los problemas, o algunos problemas que hemos tenido de la PSV o algunas cosas, pues de por ahí vienen, de por ahí vienen, cosa pues que tampoco he aceptado del partido, de ninguna manera porque si hubo ese desacuerdo pues creo que el partido tenía que haber trabajado por el acuerdo, no hubo voluntad de trabajar por el acuerdo, parece que era una..., que tenía una piedra en el zapato con nosotros.

E.: ¿Y respecto a la PSV cuál es su interpretación?

F.B.: Bueno, respecto a la PSV mi interpretación es que, bueno, pues tampoco nosotros..., en fin, hay mucho que criticar a la UGT. Y yo creo que pues fuimos más allá y yo creo que las cosas se tienen que hacer pues como se suele decir, se tiene que crecer controlando el cuerpo y en este caso yo creo que creció demasiado y el cuerpo no se controló. Entonces, entiendo que, no, bueno, se resolvió bien, de la mejor manera que se podía resolver y punto. Pero, deberíamos..., debería de ser uno de los temas sobre los cuales la propia organización y la propia Comisión Ejecutiva, que en este caso fue la

mayor..., porque, claro, en la cúpula es donde estaba..., digamos, el mayor..., las mayores decisiones se tomaron allí. Pero bueno, debería de ser ejemplo sobre el cual los demás no tropezásemos más veces, porque algunas veces, en fin, vale la pena recordarlo para que la gente reflexione porque, bueno, pues... Y también tener claro de..., vivienda de protección oficial, sí, pero ya hubo un momento en el que avanzábamos a otros proyectos, proyectos pues qué no sé qué coños tienen que ver con el sindicato. Perdón. Sí, porque aquí se plantaba una marina con isla. Me acuerdo ahora de esto que he visto, digo: a lo mejor hay que pedirles *copyright*. Bueno, pues esto, pues así lo he visto, y creo que debe ser algo sobre lo que la Comisión Ejecutiva debe ser la que vele más, más, porque ninguna organización, que ahora pues, entonces, no, pero ahora hay pues muchas estructuras autónomas y, bueno, pues con todos los requisitos de poder hacer proyectos como son las Comunidades Autónomas o las federaciones de industria, bueno, pues que vele por eso la propia Comisión Ejecutiva, porque se evite que vuelva a haber una situación de ese tipo, que estamos todavía, en fin, pagando y a algunos pues nos señalan, nos señalan.

E.: Bueno, pues si le parece me explica cuál es su labor aquí en IFES. Bueno, en qué consiste IFES, primero, cuál es su misión y cuál es su labor.

F.B.: Bueno, IFES es una fundación que se creó en el setenta..., en el 86 por la UGT y es una fundación que pretendía ser herramienta de gestión de las reivindicaciones de la UGT en torno a la formación profesional y ocupacional. Entonces, bueno, pues de forma muy sintética la organización creyó que tenía la suficiente importancia y también de participar, de que la UGT participase en..., en ese tema y en el tema de gestión puramente y se creó la fundación IFES. Se creó, bueno, pues para ser partícipe pero ser instrumento, herramienta de gestión de la UGT ¿eh? Y modestamente, bueno, pues a mí me pidieron que trabajase por la creación en el ámbito de Baleares de la fundación y que, bueno, pues en la medida de que la UGT, de acuerdo con convenios y alcanzados con la Administración pública, programas de gestión, pudiésemos gestionarlos nosotros. En resumen, a mí pues se me encomendó un poco la delegación de Baleares. Y en ello pues, de forma resumida, llevo trabajando. Y bueno, pues, iniciamos todo ese proceso en esos años, de hace 20 ó 22 ahora, y bueno, trabajando estamos en ellos. En resumen, es esto los términos en que se creó la Fundación IFES.

E.: ¿Y qué programas concretos desarrollan?

F.B.: Bueno, hemos estado, a lo largo de todo este tiempo, también hemos estado trabajando en lo que es la formación ocupacional que eran los programas del INEM y siendo, bueno, pues en este caso puramente gestores, pero bueno, desde una visión, desde el mundo del sindicato, distinta, y luego lo que es la formación continua, que yo creo que ahí hemos sido protagonistas de una nueva reivindicación que se ha venido trabajando desde UGT desde hace mucho tiempo, incluso desde el principio, de la formación profesional de los trabajadores ocupados y que en ese tema, bueno, pues la UGT llegó, bueno, pues a alcanzar acuerdos, acuerdos y con otros sindicatos y una de las cosas que había también era pues el..., el..., el exteriorizar, el divulgar, el darle la importancia que tenía la formación de los trabajadores, el enriquecimiento de sus conocimientos y desde un punto egoísta incluso también, de que la mejora de su formación pues también sería para él en persona y para la empresa y en ese tema hemos estado trabajando todo ese tiempo. Yo creo que se ha logrado el que la formación ya no sea un tema que se discuta en unas edades y en unos colectivos, sino que es algo, en

general, sobre lo que todos los trabajadores vienen participando. Vienen periodos de desempleo en los que, bueno, pues se ocupan y preocupan en participar en cursos de formación, o bien en los periodos de activos, que entienden que tienen que mejorar sus conocimientos y acuden a esta formación. Pues ahí estamos nosotros, desde esta organización para que no sean dineros en los que sean para otro tipo de lujos, sino que los recursos económicos pues que se facilitan sean para el fin que realmente tiene la formación ocupacional o formación de carácter en este caso de activos, que sería de reciclaje o de conocimientos que muchas veces no tienen que ver con la actividad que tienen, sino que acuden a mejorar sus conocimientos y les parece que pueden mejorar sus conocimientos que no tienen que ser los del trabajo que realizan, sino que les permitiría a lo mejor hacer incluso un cambio de actividad.

E.: ¿Y cómo es la financiación de IFES?

F.B.: Puramente, por gestión. O sea, nosotros no tenemos..., la financiación es los convenios de gestión que tenemos directamente por la UGT, que le dan la Administración, o que conviene con la Administración y gestionamos el programa, o directamente la que somos un centro colaborador, que se denomina así, del INEM, y acudimos, como otro más, a las convocatorias, ganamos en las convocatorias una cuota parte del concurso, se nos da y gestionamos y justificamos pues el 100% de lo que tenemos. Por lo tanto, no somos una organización que tengamos ningún tipo de financiación de tipo, así a fondo perdido, sino que todo, todo, todo lo que gestionamos tiene que estar acreditado y justificado en los organismos de origen que..., que haya, que será el organismo subvencionador, la Consejería de Trabajo, el INEM de antes, ahora otras direcciones generales u organismos, pero de esta manera nos financiamos, en función de lo que somos capaces de tomar y de gestionar.

E.: ¿Qué le pareció a usted cuando se produjo el cambio dentro de la Secretaría General de Nicolás Redondo por Cándido Méndez? ¿Hubo o se notó el cambio de la dirección sindical en ese momento aquí?

F.B.: Bueno, a mí personalmente me pareció bien y me pareció bien, porque me parecía que, bueno, que se había cubierto ya una etapa, que se había cubierto también con una Ejecutiva que estaba entre los periodos anteriores a la legalidad y el periodo posterior, que hay una gestión que estaba ahí pero que bueno, pero que eso exigía un cambio, un cambio, no solo de secretario general sino de mucha más gente, yo creo que se precisaba ese cambio para que también ese cambio se extendiese a las federaciones y las uniones. O sea, no, no me parecía que se quedase ahí, que debiera de ser así. Pues no sé, tampoco luego lo he seguido, si eso fue así, pero creo que sí, que hubo un cierto cambio, por ese conjunto de circunstancias anteriores también que había, y entonces yo creo que se vio bien en el ámbito de aquí, se vio bien y de hecho se produjeron cambios aquí también, sí se produjeron cambios aquí también, pues no sé, en otros ámbitos. Pero, vamos, me pareció bien y resumo en el sentido de que la gestión estaba hecha y cerrada, por no decir agotada ya, y creo que exigía un cambio de toda la organización para este nuevo tiempo. El propio 14-D había supuesto un cambio. Ese cambio entiendo que también exigía un cambio de interlocutores.

E.: ¿Y las nuevas relaciones del partido y el sindicato que se establecen a partir de ese momento y también después, con la llegada al Gobierno de Rodríguez Zapatero?

F.B.: Yo..., ya son temas que los he llevado menos y pues son opiniones un poco contrastadas con algunos, pero vamos, yo repito que las..., las relaciones que se han mantenido después desde Cándido bueno pues supongo que han sido distintas y que se ha notado que eran distintas. Las de ahora de Rodríguez Zapatero, bueno la impresión que da es que..., es que Zapatero parece como si quisiera pues volver a que hubiera unas relaciones mucho más cercanas. No me parece mal que se haga todo esto, lo que entiendo es que son distintas y que van a ser distintas y que ya no va a haber, bueno, pues... Han cambiado, han cambiado las circunstancias, ha cambiado todo y por lo tanto serán distintas. Y serán de organización a organización de forma mucho más claras, al extremo pues yo no sé si ahora mismo..., qué grado de afiliación hay del partido a la UGT, del partido a la UGT. Yo creo que hay muy poca gente, no, no tanta ¿eh? En fin, es difícil de saberlo, no he visto ningún estudio por ahí que hable de ello, que ponga el interés de saber... Pero tengo la impresión de que..., de que hay poca gente del partido afiliada a la UGT. Y de la UGT, bueno, pues es normal que, que no haya... No es lo mismo ¿no? La gente del partido entiendo que debe estar afiliada a la UGT o a Comisiones, que también los hay ¿no?, la gente de la UGT, bueno, pues es una organización mucho más amplia, de masas, gente que pues también se afilia por intereses puramente concretos, igual que tienes pues un seguro en el cual, pues, bueno, parece ser que con esa póliza que pagas si hay una circunstancia te pagan, pues tienes una afiliación –sí, es así– al sindicato, tienes esta situación. Y por desgracia, por desgracia, nos podemos encontrar con un número altísimo de trabajadores afiliados a la UGT que están en esta condición. Ya me gustaría que estuviesen en la otra, crítica y participativa y constante. Pues no, están en... El carné, no, traen lo otro, la póliza.

E.: Bueno, pues para terminar le pediría que me hiciera una valoración global de lo que ha significado el sindicalismo en la Transición y de cuál cree usted el papel del sindicalismo que debe desempeñar en el futuro.

F.B.: Yo, pienso que, bueno, pues de forma muy resumida, en el proceso de la transición ha sido importantísimo, yo creo, vamos, estoy convencido que muchos a lo mejor no le dan esa importancia, yo entiendo que ha sido una de las piezas también de que la forma de actuar del sindicato, pues ha permitido también que la democracia sea en los términos que es. Si el sindicato hubiese tenido una conducta distinta, posiblemente sería distinto. Por lo tanto, entiendo que es muy importante. No sé qué puntuación le tienes que dar, pero me parece que..., importantísima ¿eh? Y no sé qué más me preguntabas.

E.: Sí, el papel del sindicalismo en el futuro.

F.B.: El papel del sindicalismo de futuro, pues, pues no lo sé. El presente, a veces, no me gusta mucho, el presente, a veces, no me gusta mucho. Y si el presente no me gusta mucho pues tendrá que cambiar para que el futuro sea distinto. Yo no acabo de convencerme del todo que todo este modelo que hay de unificación de federaciones, de que sumamos y sumamos, yo no sé si 5 y 5 son diez, o 5 más cinco son 7, porque no sé, yo no acabo de convencerme de que la..., la fusión de federaciones represente pues que somos más fuertes, en el fondo para la defensa de los intereses de los trabajadores que es nuestro papel fundamental y los intereses de los trabajadores son todos, desde la vivienda hasta..., hasta..., hasta la escuela, etcétera, etcétera, el colegio, todo esto. Pues yo no acabo de ver que seamos, en este momento en particular, más fuertes.

La negociación colectiva me da la impresión de que se ha quedado también bastante estancada, seguimos pues con..., la jornada no se modifica, los aspectos pues de formación profesional que, hablamos mucho sobre ellos, la formación, tampoco hay manera de introducir más que declaraciones de intenciones en los convenios colectivos y el tema que más me preocupa es el de el sindicato de trabajadores que hay pues en pequeñas empresas. Porque las grandes empresas, bueno, pues en algunos casos llegan a ciertos convenios incluso pues de que a los cin..., que me parece una aberración, a los 53 ó 54 años estén..., estén exonerados de ir a trabajar. Me parece una barbaridad, pero en las pequeñas empresas sí, es preocupante porque, bueno, pues ahí se dan tal vez las mayores injusticias y de ahí deriva una gran cantidad de parados, de problemas. En este momento, pues nos encontramos con mucha, mucha gente con muchos problemas y no niego la voluntad del sindicato en la resolución de sus problemas ¿eh?, y que son muy difíciles de resolver porque te encuentras ahora mismo pues un montón de personas, que me sitúo en su cuerpo, de que tiene 45 años, de que ha estado toda su vida trabajando, que tiene tres hijos, alguno incluso de una edad pequeña y que no tiene trabajo y que ha estado toda su vida trabajando y que no tiene trabajo, y bueno, pues, me parece bien que se le oferten las..., los..., los 400 euros y que se le den o 500 ó 600. Quiero decir que pues esa red que debiera de haber mucho más cerrada, pues se cuelan muchas cosas y muy mal y no acabo de ver yo pues, pues que hemos ido avanzando, avanzando, hemos ido pues mejorando y todo eso que decimos pero al final nos encontramos donde nos encontramos. Bueno, pues..., claro que los empresarios y el capital son siempre los que tienen las grandes decisiones y los que le dan la vuelta. Pero bueno, pues ahí, en esa participación estamos nosotros, hemos estado ahí pues, pues no sé, en el tema de la construcción o de otras cosas, bueno, pues ahí hemos estado nosotros. Y no nos hemos quejado mucho, sinceramente, no nos hemos quejado mucho, pero estamos sufriendo mucho, mucho, no quiero ponerme yo porque sería un error total y al contrario, están sufriendo muchas personas mucho sin mucha solución. Por lo tanto, no sé, el futuro..., a lo mejor el sindicato debe revisar un poco todo, un poco todo porque el amparo del Gobierno le agradezco pero no basta, porque, bueno, lo que tendrían que crearse son puestos de trabajo, porque puede dar más subsidios todavía, pero eso es simplemente pan para hoy y, no sé, mañana a lo mejor no puede darlos. En fin, no lo pongo muy..., muy..., muy bien.

E.: Bueno, muy bien, Federico, terminamos aquí entonces.

F.B.: Gracias a ti.